

“¡No queremos lágrimas! ¡Pedimos solidaridad con nuestra causa!”, dicen los valientes trabajadores vascos en lucha. - Sigue la represión en toda España. - Nuevos casos de torturas policíacas.

El estado de excepción ha probado hasta ahora, por lo menos, una cosa : el régimen franquista tenía miedo. En España no había una situación de desorden como para provocar el desencadenamiento del terror. Lo que si había, y hay, es la creencia cada vez más extendida en el pueblo de que el régimen está acabado ; que se sostiene en torno al mito de la figura de Franco, basamento viejo y achacoso. Que esto es así lo demuestra el apresuramiento angustioso de los servicios de información oficiales para hacer ver al mundo que el tirano goza de perfecta salud. Un resfriado de Franco es lo bastante para sembrar el pánico en sus huertas. Están sometiendo a Franco estos días a unos esfuerzos des acostumbrados para restablecer la tranquilidad entre los asustados. Lo sacan de caza, lo hacen montar a caballo... Terminarán agotando completamente sus seniles energías.

La «operación Juan Carlos» también tenía por objeto combatir el miedo de los franquistas que no ven clara la sucesión. Carrero Blanco, «eminencia gris» de Franco, tiene a su vez una «eminencia gris» en el ministro don Laureano López Rodó, personalidad relevante del Opus Dei y «teórico» de la «operación Juan Carlos». Pero las teorías de López Rodó cuentan con poco crédito en los medios franquistas que conocen el fracaso de los planes de Desarrollo engendrados por la «eminencia gris» de la «eminencia gris» del Generalísimo. Además, la «operación Juan Carlos», ha encontrado escaso entusiasmo entre los franquistas y ninguno en el pueblo, como era natural.

Con el estado de excepción no se ha aplacado el miedo de los franquistas, ni pese a la dura represión se ha sometido el espíritu de lucha de la clase trabajadora. Tan es así, que ya se habla por los «duros» del régimen de declarar el estado de guerra.

En las luchas obreras de estos días ocupa lugar preeminente la U.G.T., que había lanzado una acción nacional contra la Ley Sindical y por los derechos de los trabajadores. La jornada de protesta del 31 de enero ha tenido excepcional importancia en Vizcaya y Guipúzcoa, donde los trabajadores respondieron admirablemente al llamamiento de la Alianza Sindical de Euzkadi (U.G.T. - C.N.T. - S.T.V.). En una noticia de última hora, procedente de agencia, que dimos la semana pasada, decíamos que el paro de dos horas, pedido por la Alianza Sindical para el día 31 de enero había sido seguido por más de seis mil trabajadores. Francamente, esa noticia nos produjo satisfacción, teniendo en cuenta la situación de terror que ha impuesto el Gobierno tras la proclamación del estado de excepción. Pero la cifra no era exacta. Una comunicación directa recibida con posterioridad señala que esa manifestación de protesta del día 31 fue seguida por 35.000 trabajadores ! El correspondiente de «Le Monde», en una crónica del día 4 de febrero indicaba la misma cifra. El éxito de la Alianza Sindical de Euzkadi ha sido, pues, clamoroso.

Pero vamos a seguir dando detalles de esa comunicación directa :

« En unos carteles de dimensiones considerables, que apare-

cieron en los vestuarios de obreros de la Constructora Naval, se expresaba lo siguiente : « ¡ Ya está bien ! Contra la congelación de salarios, contra el 5,9 por ciento, contra la nueva Ley Sindical, contra el estado de excepción, contra las detenciones arbitrarias y malos tratos y por un sindicalismo libre y democrático. Unámonos en la acción del día 31 parando nuestro trabajo de 10 a 12 de la mañana. »

Conscientes de su responsabilidad y a pesar del peligro que encierra el estado de excepción promulgado hace pocos días para todo el territorio español, los trabajadores se pronunciaron en favor del llamamiento de la Alianza Sindical de Euzkadi (U.G.T.-C.N.T.-S.T.V.), únicas organizaciones que con gran difusión de octavillas promulgaron la acción de paro para el día 31, haciéndolo du-

rante esas dos horas los trabajadores de Altos Hornos de Vizcaya, Babcock Wilcox, Aguirre S. A., Constructora Naval, Somme, S. A., Patert Ibérica, Primotor, General Eléctrica, Euzkalduna. Estas dos últimas en una proporción del 50 por ciento de la plantilla. Además, cantidad de empresas medianas y pequeñas, cuya enumeración sería larguísima. Podemos decir que fueron 35.000 trabajadores los que hicieron la protesta.

Mención especial merece Altos Hornos de Vizcaya. En esta empresa de casi nueve mil obreros, se siguen produciendo los conflictos de manera alarmante, debido a la detención de un líder obrero que había sido expulsado poco antes por la Dirección de manera arbitraria. El departamento de esta factoría denominado «Anso», donde trabajan más de 600 opera-

rios, ha sido cerrado por orden gubernativa, haciéndose salir a los trabajadores de dos en dos, entre un cordón de Guardia civil y Policía Armada, como si se tratara de delincuentes.

En la mañana del día 1 de febrero se produjo un paro y una concentración de trabajadores de esta empresa en la explanada que existe ante las oficinas generales. Un gran contingente de fuerza pública entró en el recinto de la factoría, lo que ocasionó un violento enfrentamiento entre trabajadores y «guardadores del orden», que derivó en duras luchas en las calles adyacentes a la fábrica, situada en Baracaldo. El día 2 de febrero ha sido cerrada la fábrica, dejándose solamente a los obreros de mantenimiento. Estos han recibido una carta de la Dirección de la empresa con la amenaza de que si

no acuden al trabajo serán juzgados militarmente.

Baracaldo y Sestao, centros neurálgicos de la metalurgia de Vizcaya, se hallan ocupados militarmente por la Guardia Civil, Policía Armada y gran cantidad de policías de la Brigada Política y Social. Los pueblos próximos están estrechamente vigilados por miembros de las mismas fuerzas vestidos de paisano.

Mientras tanto, la Cárcel Provincial de Basauri y la Comisaría de Policía están repletas de detenidos políticos. Varios miembros de la U.G.T., detenidos hace unos días, han pasado a la cárcel. Cuatro de ellos han sido puestos a disposición del Tribunal de Orden Público. Nuestros compañeros han sido maltratados y torturados de manera cruel por miembros de la Brigada Política y Social. De tal forma, que los tuvieron ocho días en la Comisaría para que al momento de pasar por el Juzgado hubieran desaparecido las marcas de los golpes y así no poder alegar malos tratos corporales.

A tres mujeres de la U. G. T., que se encontraban ya en la Prisión Provincial, las ultrajaron de palabra en los interrogatorios de forma que duele más que los golpes. Las tildaron de prostitutas corrompidas y les dijeron tales cosas que el solo recordarlas da repugnancia. Esta tortura «moral» se practicó con la más sádica crueldad. Las tres son dignísimas mujeres que defendieron la causa de la justicia, de la democracia y de la libertad. Por eso se ensañaron con ellas. Una es estudiante, otra obrera en una fábrica metalúrgica y la tercera trabaja en la confección de prendas de vestir. Una de ellas es madre y esposa ejemplar ; las otras dos, solteras, de una moralidad de la más elevada que pueda existir.

Ingresan en prisión obreros, curas, intelectuales, estudiantes. Todos los que, sensibilizados, latén con la justicia social y con la libertad. Esta situación ha creado una profusión de manifestaciones y de acciones obreras ante las direcciones de las empresas más importantes, de acuerdo con los Comités de Fábrica (no confundir con Comisiones Obreras), llevando a los trabajadores a la lucha por sus derechos de forma digna y firme. ¡ No queremos lágrimas ! ¡ Pedimos solidaridad con nuestra causa ! »

Así termina la comunicación que hemos reproducido.

Desde el 31 de enero se ha seguido la acción obrera dirigida por Alianza Sindical y la huelga es total en muchas empresas de Vizcaya, calculándose que el número de huelguistas no baja de los 30.000. La situación en toda la provincia es muy tensa y los trabajadores están alertas para evitar provocaciones de la fuerza pública y de elementos franquistas.

En Guipúzcoa también fue ampliamente seguido el llamamiento de la A.S.E. Aquí el estado de excepción hace meses que no cesa de producir estragos entre los elementos de la oposición. No obstante, la jornada del 31 de enero se saldó con éxito, pues solamente en Eibar hicieron huelga 5.000 trabajadores. Después se ha extendido el paro a varias fábricas de San Sebastián y Tolosa. La fábrica Michelin, de Lasarte, fue ocu-

(Pasa a la pág. 2).

TRENTE ANS APRÈS

L'entrée, il y a quelque trente ans, des troupes franquistes dans Barcelone, fut révélatrice du bon goût, du savoir-faire et de la profondeur des sentiments démocratiques d'une fraction importante des élites occidentales.

Le nazisme, à l'époque, s'il n'apparaissait pas de bonne compagnie aux délicats et aux raffinés était pourtant tenu par beaucoup comme un allié possible dans la lutte contre les éléments subversifs qui commençaient à trouver peu supportable un régime économique condamnant à l'inactivité un grand nombre des hommes dans la force de leur âge et les réduisant, en tant que consommateurs, à la portion congrue. Le fascisme « à l'italienne » comme aimaient à dire les gens informés, pour le distinguer du « salazarisme » ou fascisme « à la portugaise » était, lui, fort bien porté dans de nombreux milieux. L'accession de l'Espagne à la grande famille des régimes autoritaires et dictatoriaux constituait pour beaucoup un sujet de joie émue et une promesse d'avenir, pour les plus entreprenants un exemple qu'il fallait s'efforcer d'imiter.

Trente ans ont maintenant passé. Si j'en crois le correspondant particulier du journal « Le Monde », il s'est trouvé dimanche dernier 5.000 personnes pour commémorer dans la capitale de la Catalogne cet événement, au cours d'une cérémonie dite « de réparation du drapeau espagnol » et « d'hommage à l'armée ». Ainsi, après trente ans d'un régime instauré par la force des armes, dû à la patriotique abnégation de généraux qui ont poussé l'esprit de sacrifice jusqu'à tenir leur serment pour écarter du peuple espagnol le péril rouge, devenu soudain menaçant, au lendemain d'élections libres et secrètes au cours desquelles les

citoyennes et les citoyens de ce pays avaient poussé la légèreté jusqu'à porter au pouvoir les forces de gauche, après trente ans d'un régime autoritaire destiné à faire le bonheur du peuple malgré lui, entièrement voué à panser les blessures de la guerre civile, à relever l'économie du pays, à promouvoir matériellement et spirituellement les forces vives de la nation, il se trouve 5.000 personnes seulement, qui ne sont probablement pas toutes en service commandé, pour acclamer le régime franquiste et saluer, le bras levé, le drapeau espagnol, « réparé » hissé par les soins du recteur au mât de l'Université.

Encore convient-il de se demander, combien parmi ces 5.000 personnes, appartiennent aux utiles et bienfaisantes formations qui, spontanément, depuis vendredi dernier, ont affirmé, à ce qu'on nous raconte leur soutien au général Franco, ces amicales d'anciens combattants nationalistes de la guerre civile et cette association particulièrement distinguée des lieutenants de la division Azul, la fameuse légion de volontaires, engagée au cours de la seconde guerre mondiale sur le front russe, aux côtés des troupes hitlériennes. Il est certes réconfortant d'apprendre que des militaires se réjouissent après 30 ans de leurs hauts faits d'armes de la guerre civile ou se souviennent après plus d'un quart de siècle des péripéties de leur campagne de Russie. Mais il est de bon compte aussi de déduire ces satisfaits d'eux-mêmes du nombre des manifestants exprimant spontanément leur gratitude au régime, leur hommage à l'armée et leur respect au drapeau espagnol réparé.

Faut-il être naïf comme seul un Huron peut l'être pour s'étonner de cela ? Grave question que je dois laisser

ici sans réponse mais qui en appelle immédiatement une autre. Faut-il être intelligent, comme seul un homme au courant de tous les usages du monde et des secrets de la diplomatie peut l'être pour comprendre pourquoi un si glorieux anniversaire a été précédé, à 48 heures environ, d'une mesure aussi brutale, aussi totalitaire que la proclamation de l'état d'exception sur le territoire national tout entier ?

Pourquoi ? Alors que le ministère de l'Information d'un gouvernement qui depuis trente ans n'a jamais menti à son peuple ni au monde proclame que « cette mesure drastique a été rendue nécessaire par les actes d'une minorité visant systématiquement à troubler la paix et l'ordre publics ». Pourquoi un gouvernement fort, qui bénéficie de l'appui de son peuple, a-t-il besoin de suspendre les garanties constitutionnelles pour une minorité de trublions de l'ordre public ? Ou serait-ce par hasard que cette minorité n'est que mille ou deux mille fois plus nombreuse et plus puissante que la brigade des acclamations qui s'est manifestée à Barcelone dimanche dernier ? Ou encore que ce qui trouble l'ordre public franquiste c'est un besoin de liberté et de dignité humaine qui se serait emparé de l'ensemble du corps social espagnol ?

On aimerait le savoir. D'abord pour fixer un point d'histoire contemporaine. Et puis, parce qu'au lieu de songer à la « réparation au drapeau » mieux vaudrait alors peut-être envisager le changement du drapeau, et à restituer au peuple espagnol, en même temps que la liberté et la dignité, les couleurs de la République.

Trente ans après. Ce ne serait pas trop tôt.

HERAKLES DE SAINT-YVES.

“¡No queremos lágrimas! ¡Pedimos solidaridad con nuestra causa!”, dicen los valientes trabajadores vascos en lucha. - Sigue la represión en toda España. - Nuevos casos de torturas policiacas.

(Viene de la pág. 1).

pada por los obreros hasta que los desalojaron la fuerza pública. En Barcelona la U.G.T. realizó una extensa propaganda llamando a la lucha, a la que se unió la C.N.T. y los trabajadores de tendencia cristiana. La Enasa ha sido cerrada por orden gubernativa después de que se produjeron plantones y protestas de los obreros. En varias factorías de la Maquinista Terrestre y Marítima y en la Pegaso se pusieron los obreros en huelga.

En Pamplona se quemaron periódicos para protestar contra la censura de Prensa. En Zaragoza ha sido clausurada la Universidad. En Málaga ha sido prohibida por

el gobernador una reunión del Colegio de Abogados convocada para adherirse a la postura adoptada por sus colegas de Madrid y Barcelona. En La Coruña el gobernador ha prohibido todas las actividades de la sociedad cultural galleguista O Facho. En Madrid los trabajadores de Standard Electric y de Siemens hicieron una huelga de dos horas, para asociarse a la protesta.

PROTESTAS EN EL EXTRANJERO

En diversas partes del extranjero se están produciendo actos y manifestaciones contra la represión en España, contra el régimen franquista y de solidaridad y simpatía con el pueblo español.

Donde existen trabajadores españoles de la nueva emigración se suman éstos a esos actos y manifestaciones, cuando no son organizados por ellos mismos. Es de notar que en casi todas las capitales europeas las embajadas franquistas están fuertemente protegidas por la fuerza pública.

En Estocolmo se celebró una importante manifestación, de la que informaremos detalladamente en nuestro próximo número. En Amberes ha sido arrancada la placa del consulado franquista. En sesión plenaria celebrada por el Ayuntamiento de Montauban, a propuesta de los concejales socialistas se aprobó por unanimidad una resolución que dice: «El Consejo municipal, impresionado por la instauración del estado de

excepción en España, expresa su simpatía al pueblo español que lucha por la libertad; desea que el Gobierno francés haga todo lo que sea posible para que sea restablecida la democracia en España; manifiesta su solidaridad con los numerosos españoles demócratas refugiados que habitan en nuestra ciudad y que esperan con impaciencia la desaparición del régimen franquista.»

En Lieja un numeroso grupo de españoles ocupó durante algún tiempo unas dependencias del consulado franquista como protesta por la represión en España. En Toulouse se celebró un mitin en el que intervino entre otros oradores el senador socialista, vicepresidente del Senado francés, André Meric. El acto estuvo organizado por

la S.F.I.O., P.C.F., C.G.T., U.N.E.F. y Liga de los Derechos del Hombre. En Ginebra, organizado por los Sindicatos del cantón y con participación de la colonia española, se ha llevado a cabo una manifestación y un mitin de protesta contra la represión en España y contra el régimen franquista. En Amsterdam fue incendiado el Instituto Español de Lenguas.

Por error, dijimos en nuestro número de la semana pasada que los trabajadores españoles habían llevado a cabo una protesta en una iglesia de Lucerna. Fue en Lausana. En algunas ciudades de Alemania los trabajadores españoles también realizaron protestas. Daremos cuenta de ellas en nuestro próximo número.

Si algún día se celebrase un Festival Internacional del Cinismo, creemos que los franquistas, sin discusiones, se llevarían el primer premio. Sería repetir el cuento de nunca acabar enumerar aquí todas las mentiras, patañas, trapicheos y engaños que el bastardo fascismo español, de obús y agua bendita, ha ido acumulando en su larga cuenta corriente de fechorías, empezando por la gran fechoría de la «Cruzada», la sistemática liquidación del enemigo político, la brutal opresión de todo un pueblo, y la consecuente extirpación de todo cuanto pueda significar el más leve síntoma de conciencia política y social de los españoles. Con charangas, procesiones, fútbol, toros y panderetas, con patriotismo bullanguero y folklore turístico, Franco y sus esbirros intentan «idiotizar» durante treinta largos años a una parte de España: la España que se deja embaucar por milagros económicos, que tapa sus remiendos con las letras de cambio de las ventas a plazos y se aferra a las migajas que caen de la opulenta mesa de los cresos del régimen. La otra España, la España que piensa y no cree en milagros — ¡y no es poco milagro poder vivir en el paraíso del Movimiento — se encuentra haciendo turismo forzoso, en el exilio laboral y político, ocupa las mazmorras de «la democracia orgánica fascista», es torturada a manos de profesionales del terror, en virtud de unas leyes, ilegales, que el régimen se ha dado a sí mismo, como muletas para sostener la podredumbre de sus instituciones. O vive condenada a la clandestinidad, jugando al sobresalto, a la detención, expuesta a la amenaza constante de los corchetes franquistas y delatores de turno.

Y, cuando pese a la emigración laboral, pese al exilio social, pese a las torturas, pese a las delaciones, pese a las arbitrarias sentencias del nazi Tribunal de Orden Público, pese a la prohibición de la libertad de asociación y pensamiento, pese a los «españoles» de los miserables guitarreros del franquismo, un gran sector del pueblo español se empeña en hacer oír su voz, desesperada, improvisada, desgarrada, los negros franquistas, con su dominio del embuste, apoyado por la fuerza bruta de sus capataces, lo embullan todo y hacen culpables de la violencia, el desorden y perturbación de la paz interna a las propias víctimas de esa violencia, ese desorden y esa intranquilidad implantados en España con «la dialéctica de los puños y las pistolas» (según frase del «Fundador»), por las huestes del invicto y confeso Caudillo.

A Franco y su camarilla de serviles todo les ha salido, más o menos bien, mientras que toda Europa disfrutaba del reconfortante descanso de la democracia de la posguerra. Pero todas las instituciones han de sufrir sus

ESPAÑA “1936-1969”

enfermedades infantiles, y la joven democracia europea está pasando por una especie de «sarampión», que le servirá para dar un estirón y acomodarse mejor a los tiempos modernos. En los países democráticos, las huelgas, las manifestaciones estudiantiles, las crisis de Gobierno son solamente una prueba de que la democracia vive, y que, como todo organismo, tiene que superar sus crisis, sin necesidad de recurrir al cirujano. Pues, también el recurso al cirujano, es decir, la defensa armada, está previsto en toda democracia: por leyes aprobadas por un Parlamento, elegido por el pueblo, contra aquellos elementos totalitarios que intenten apoderarse del poder, arrebatándose al pueblo. También nuestra República española disponía de dicho recurso legal, del pueblo para el pueblo. Pero en nuestro caso, fue el cirujano quien se rebeló contra su indefenso paciente.

Y aquí viene uno de los colmos de cinismo del régimen franquista. Arrimando su putrefacta sardina al ascua democrática (las ascuas fascistas calientan ya muy poco), los franquistas quieren hacer ver al mundo que también en nuestro país existe «la diversidad de opiniones», o, como ellos lo llaman: «el contraste de pareceres», y relacionan, con gran fruición, las manifestaciones estudiantiles españolas con las de los otros países democráticos, y justifican hipócritamente su brutal represión con la necesidad de «mantener el orden público, amenazado por una estrategia internacional».

Así, por citar sólo un ejemplo, la agencia oficial EFE recoge para los españoles la noticia de que el canciller federal alemán Kiesinger fue abucheado recientemente por dos mil estudiantes. Kiesinger también habló de una minoría. Franco también habla de una minoría. Pero la agencia EFE omite decir a sus lectores que en Alemania Occidental es posible que un jefe de Gobierno sea públicamente abucheado, sin que corra por ello la sangre por las calles. Los franquistas se aferran desesperados al «slogan» de «las minorías revolucionarias», con lo cual llegan incluso a desmentir su propio «glorioso» pasado: pues ellos sí que fueron una minoría conspiradora, armada y traidora, que en vez de revolución implantaron la reacción, y hasta hoy día siguen caciqueando a la mayoría del pueblo. Ellos eran tan acusada minoría, que tuvieron que recurrir a los moros de las cábilas africanas, a los asesinos de la Legión Extranjera y a los mercenarios de Hitler y Mussolini para poder imponerse al pueblo español.

Cada vez que los usurpadores

franquistas dan uno de sus golpes de mano, se aseguran bien que el momento sea propicio en la política internacional. Ahora que las democracias se encuentran enfrascadas con sus problemas internos, los franquistas creen llegado el momento. No se toman ni siquiera la molestia de ver la diferencia que existe si el jefe de un Gobierno democrático dice que «tomará todas las medidas legales precisas para salvaguardar el orden democrático constitucional» o si un dictador amenaza con «tomar todas las medidas legales» para mantener su orden. Con gran desparpajo confunden las leyes de emergencia decretadas por un Parlamento libre, en un país democrático, con las leyes marciales, en sí ilegales, decretadas por una sola persona, el dictador, sin consultar para nada al pueblo, y dirigidas contra el mismo pueblo, que está ya harto de sus mangoneos. Y la camarilla franquista se rasga farseicamente las vestiduras (ante los desmanes de los estudiantes), «las anomalías laborales», sin decir, aunque bien lo saben, que estos «desmanes» son el débil eco de un pueblo, encadenado desde hace más de un cuarto de siglo al yugo y las flechas, ante los mayores desmanes de la fraudulenta autoridad, y que la única anomalía es la permanencia indefinida en el poder de una banda de facinerosos armados, que con falsas promesas y engaños hasta con sus propios aliados (véase capítulo Franco-Hitler, véase capítulo Franco-Falange, véase capítulo Franco-Carlitas, etcétera), se apoderó de él a tiro limpio.

Y toda la prensa española, a la cual don Manuel Fraga Iribarne ha cambiado la mordaza por el bozal, se desgana acusándose los unos a los otros, porque el pueblo español ya empieza a cansarse de tanto «pinito de libertad de opinión» — sólo permitida tras mil declaraciones de adhesión al Intocable — y quiere llamarle al pan, pan, y al vino, vino, es decir: fascismo, opresión, cinismo, camelo y oportunismo a toda la mangancia oficial que existe en España.

ALBI

Festival de Solidaridad

Solidaridad Democrática Española del Tarn ha organizado un festival para el domingo 16 de febrero, a las dos y media de la tarde, en la sala del «Patronage Laique». Se proyectará la película *Mourir a Madrid*. Además, atracciones diversas, tómbola y cantina. ¡Una tarde a la española!

Toda la emigración española debe acudir a este festival de solidaridad. Pueden darse por invitados los españoles de las localidades próximas a Albi.

En estos días, en que escribimos estas líneas, resultaría cómico, si no fuese trágico, el espectáculo que se está dando en España. Cuando hace unas semanas, según cacarea la prensa española, un grupo de estudiantes «intentó» arrojar por la ventana al rector de la Universidad de Barcelona, arrojando en realidad un busto de Franco a la calle — que dicho sea de paso es un objeto superfluo en el Rectorado de una Universidad —, la prensa española se mostraba más indignada por esta «defenestración en esfinge» del Intocable, que por todos los presuntos peligros que hubiese corrido la persona del rector. Claro está que también hay que comprender a los periodistas españoles: sin calificar de blasfemia la defenestración figurada del Caudillo ni siquiera hubiesen podido informar sobre ello sin exponerse a un multado. Pues, ¿quién se atreve a decir, así, por las buenas, que el Generalísimo dio de narices en el asfalto?

Poco después, en Madrid, la policía española se tomaba el desquite en la persona de un estudiante, Enrique Ruano, que, según versión oficial «se arrojaba» por la ventana de un séptimo piso al patio, muriendo en el acto. La España de la «Cruzada», con toda su secuela de mártires y protomártires, la España franquista que vive de los asesinados y de sus propios caídos, no puede tolerar que se creen otros mártires que los ortodoxos. Sabe por propia experiencia lo útiles que son los mártires. Por eso, desde la nota publicada por la Dirección General de Seguridad, hasta los comentarios de la prensa, se intenta hacer aparecer a Enrique Ruano como un sicópata, en tratamiento siquiátrico por depresiones amorosas. Como si el régimen en sí mismo no fuese de pura neurosis. Y en esta asquerosa farsa, como siempre que se trata de hacer el juego a las derechas, se destaca el ilustre diario del marqués de Luca de Tena. «ABC» llega incluso, por sí acaso, poniendo el parche antes de salir el grano, a publicar una sentida carta de despedida de un tal Javier Lostale, a quien, junto con la novia, también se atribuye parte en las depresiones de Enrique Ruano.

En ella, en vena poética se dice:

«¿Por qué no llegaríamos antes hasta ti? ¿Por qué no te extenderíamos la mano, para sentir de verdad tu pulso? Ahora ya es tarde, pero tu muerte no puede servir para encender nueva violencia, ni mucho menos para utilizarse para «acciones políticas» que te hagan figurar como mártir.

La actitud de «ABC» es tan repugnante que hasta el mismo diario falangista «SP» se siente obligado a un rasgo de sinceridad y la califica con palabras de José Antonio como «una macabra villanía». Pero no es sólo una macabra villanía monárquica, sino también una macabrisma ironía. A la primera pregunta de tal Javier podemos contestar:

1) Porque la Brigada Social llegó antes.

Seguimos después:

2) Porque los agentes de dicha Brigada ya se encargaron de tomarle el pulso antes. Quizás le introdujeron bolígrafos en las uñas, o le hicieron «la bicicleta». Sus bestiales métodos de tomar el pulso a los obreros y estudiantes son también conocidos por los nada sospechosos Ilustres Colegios de Abogados de Madrid y Barcelona.

3) Desde luego que es tarde. Ahora, ningún verdugo franquista, ningún fiscal de Orden público, le puede arrancar más confesiones.

Y concluimos: No tema, señor marqués de «ABC». Ustedes y sus compinches necesitan de mártires y protomártires. Nosotros, no. La idea misma de la democracia se ilumina con cada muerte a la cuenta de ustedes: chullos, aristócratas, racistas, fascistas, totalitarios. La democracia no olvida a sus muertos, pero no los tiene que convertir en mitos, para servirse de ellos, como ustedes, ¡ necrófilos!

En fin, decíamos al principio que el franquismo se llevaría sin discusiones el premio al cinismo. ¿No es poco cinismo, por último, que Franco declare ahora «el estado de excepción en España»? Según él quedan suprimidos cinco artículos de nuestra «Constitución». ¿Qué Constitución? La única que se dio el pueblo español en 1931 nos la quitaron ustedes. Y por lo que respecta a los artículos suprimidos: la libertad de prensa, de opinión, de asociación, la inviolabilidad de la persona y la vivienda... ¿Cuándo se han respetado estos derechos en la España de Franco? Vamos, vamos, don Francisco Medallas, menos pitorreo. ¿Es que no vivimos en España durante treinta años en estado de excepción? Digan ustedes que ahora se han quitado la careta «orgánica» y por una vez en su vida habrán dicho una verdad. Así, además de cínicos son ustedes unos asquerosos faroleros.

En cuanto a los motivos para el estado de excepción, nada se sabe hasta el momento. ¿Les parecería a los ultrafranquistas demasiado «liberal» Franco? ¿O querría derrocar a Franco el franquismo? ¿Que se lo pregunten a Carrero Blanco o a Fraga, que, por lo visto todo lo saben. Quizás nos quieran colocar al «rey», con minúscula, para que canten los monárquicos las veinte en bastos. Pero algo sucio y antidemocrático se traen entre manos cuando tienen que recurrir a tales trapicheos.

EL MIRLO

ASTURIA ESPAÑA

P.S.O.E.

La Ley Sindical dentro de la línea fascista del Movimiento

De lo que será la ya tristemente célebre Ley Sindical, antes de producirse su engendro no cabe duda a ningún trabajador, a ninguna persona sensata. El Estado franquista, instrumento del capitalismo más reaccionario y feroz, querrá seguir teniendo encadenados a los trabajadores. Y por si le faltaba algo a la Ley Sindical, ha sido preciso que obtenga el beneplácito del Consejo Nacional del Movimiento, partido

único fascista de un régimen contrario a los partidos.

De los cinco puntos de que consta el dictamen del Consejo Nacional, reproduciremos los dos primeros, los tres restantes son mera palabrería. Dicen así : «1.º Las líneas básicas del futuro ordenamiento sindical, reflejadas en los criterios del IV Congreso Sindical, se ajustan a la Ley de Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales. — 2.º Responden esencialmen-

te a la idea de proceder al desarrollo de la declaración XIII del Fuero del Trabajo, de 9 de marzo de 1938, modificado por la Ley Orgánica del Estado del 10 de enero de 1967.»

De esto se desprenden tres cosas : En primer lugar, que el partido único, de claro origen y actuación fascistas, ha dado el visto bueno al proyecto de Ley Sindical. Ello es suficiente para saber lo que será dicha ley. Después, la afirmación de que la ley refleja los criterios del llamado Congreso de Tarragona que ni fue congreso, ni tuvo representatividad, ni participaron en el mismo los trabajadores. Y, por último, que las líneas básicas de la ley «responden esencialmente a la idea de proceder al desarrollo de la declaración XIII del Fuero del Trabajo, modificado por la Ley Orgánica del Estado.»

El Fuero del Trabajo, promulgado en plena exaltación del fascismo, responde en absoluto a esa concepción. No es necesario reproducir aquí el punto XIII del Fuero, bien explícito en lo que venimos sosteniendo. Baste destacar lo siguiente : « La Organización Nacional Sindicalista del Estado se inspirará en los principios de Unidad, Totalidad y Jerarquía. » « Las jerarquías del Sindicato recaerán necesariamente en militantes de F.E.T. y de las JONS. » « El Sindicato Vertical es instrumento al servicio del Estado... » Así ha sido hasta ahora.

Lo modificado por la Ley Orgánica del Estado no es más que la adaptación del antiguo léxico —fascista y totalitario sin tapujos— a otro más en consonancia con los tiempos púdica veladura en la expresión, pero manteniendo el mismo fondo.

Así, pues, la Ley Sindical, que todavía no ha sido dada a conocer a los trabajadores, a los « sindicatos » forzados en la CNS, cuenta ya con la aprobación del Consejo Nacional del partido único, oficial y totalitario. Y como asegura dicho organismo, está dentro de la línea triunfalista de los cruzados. La recomendación no puede ser mejor.

¡Aquí, Radio París!

Hace tiempo que llama nuestra atención la forma en que Radio París, en su emisión en español de las once de la noche, da las informaciones relativas a España. Se observa casi a diario la alquimia a que se entregan quienes seleccionan las noticias para, al estilo de Fraga —aunque con distinto rumbo— ofrecer a los radioyentes una información orientada. Menos mal que la maestría de los alquimistas no va pareja con la tenacidad, pues de darse ambas cosas se habría logrado una acabada técnica propagandística dentro de una apariencia de imparcialidad y objetividad.

El boletín de noticias de Radio París ha tenido siempre en España una gran audiencia, y entre los demócratas españoles nunca se escatimó la gratitud a Francia por facilitar un medio de información serio y veraz. Actualmente, desde que se declaró el estado de excepción, con la subsiguiente ola de represión y la mordaza aún más cerrada que se ha impuesto a la expresión del pensamiento y a la difusión de las noticias, es natural que los españoles, con mayor interés que nunca, dediquen su atención a Radio París.

Radio París no debe, pues, defraudarlos ni, lo que sería más grave, tratar de confundirlos. Las preferencias personales de cierto locutor y seleccionador de noticias son muy respetables en la vida privada, al margen del servicio público que realiza. No ignoramos el difícil cometido, la sutileza a que obliga la función de quienes trabajan en Radio París. Nos explicamos la preocupación, y somos comprensivos por ello, de quienes han de cumplir las reglas que se les marcan. Radio París es una emisora oficial. Pero eso no es incompatible siempre con la honestidad profesional.

Espigar las noticias con criterio de preferencia, omitir de ellas lo que no agrada, subrayar o « imaginar » lo que conviene, todo ello ajustado a las opiniones personales de quien lo hace, cuando se utiliza un servicio público que pretende ser objetivo, es, por lo menos, incorrecto.

No quisiéramos tener que volver más sobre un asunto que hemos traído a nuestras columnas con aflicción. Pero no podíamos callarlo por más tiempo, ni dejáramos de insistir si fuera menester. No se sirve la causa de la democracia y de la libertad en España ignorando a unos hasta la exageración y favoreciendo a otros hasta el abuso. Y, además, se atenta a la verdad. Ojalá hagamos reflexionar a los aprendices de brujo y llegue a imponerse el buen sentido. Quienes escuchan Radio París merecen esa garantía.

Los millones de la Seguridad Social

El diario falangista « SP » chapotea frecuentemente en la demagogia y en la crítica fácil, como si los abusos y las injusticias del régimen no le concernieran. Con el título que nosotros mantenemos, ha publicado un editorial al que pertenecen estos párrafos :

« Lo que pagan los empresarios y los obreros españoles por seguridad social es mucho más que lo que pagan en otros países del mundo, como fácilmente se desprende de cualquier estudio comparativo que se haga. Pero no es sorprendente ni lesivo que obreros y empresarios paguen en España más que en otras partes por seguridad social, ya que esto podría muy bien interpretarse co-

mo síntoma de avance y de salud mental a la hora de perfeccionar las estructuras sociales del país, cosa que aprobamos y aplaudimos. Lo verdaderamente sorprendente y paradójico es que, cuando llegue el momento de pagar o indemnizar a los asegurados, las prestaciones españolas se vayan al pelo puesto y resulten de las más bajas del mundo.

El ministro de Trabajo señalaba recientemente que la recaudación total por seguros sociales en 1967 fue de 117.592,9 millones de pesetas, de forma que hubo un superávit de 18.699,9 millones de pesetas. A la vista de estas cifras, cualquiera se puede preguntar : ¿ no sería más justo dedicar ese superávit a aumentar las

pensiones o a incrementar los centros y servicios sanitarios, para que el pueblo, que es su titular por definición, se beneficie ampliamente ? »

Por nuestra cuenta vamos a añadir otra pregunta : ¿ No sería más justo que verdaderos sindicatos obreros participaran en la administración de la Seguridad Social ? Claro es que esta pregunta no la suscribe « SP ». Los trabajadores, a través de sus sindicatos libres y democráticos, tienen derecho a participar en la administración de unos fondos a cuya creación contribuyen. En este caso no cabe duda que la Seguridad Social sería más social y « SP » menos hipócrita.



ACLARACION

En nuestro número correspondiente al 23 del próximo pasado enero, en la información titulada « Un acto en St. Henri », en la cuarta línea de la misma donde se decía « la compañera » debe decir el compañero Castaldello y no « Castalvello », como por error de copia se decía.

VALENCE

Bajo la presidencia de Marcelino Moreno y actuando de secretario Cristóbal Guerrero, esta Agrupación se reunió en asamblea el día 12 de enero.

Dedicando un recuerdo al malogrado compañero Antonio Pérez, la Presidencia pidió a la asamblea que, conociendo bien a aquel compañero, se pusiera a trabajar inmediatamente, puesto que ese sería el mejor homenaje.

El compañero Calderón, Secretario de la Sección, dio cuenta de la gestión del Comité así como de la suscripción permanente de Ayuda al Partido. Fue aprobada esta gestión así como la de Tesorería. La suscripción, que asciende a 222 Frs., se acuerda sea girada inmediatamente a Tesorería del Partido.

Se eligió también el nuevo Comité, que quedó constituido de la siguiente manera : Presidente, José Sordo ; secretario-Tesoroero, Eduardo Calderón, y Vocales, Mariano Martín, Miguel Perea y Máximo Cañón.

Para Revisora de Cuentas fueron nombrados Jesús Moreno y Cristóbal Guerrero.

PERPIGNAN

El Comité de esta Agrupación Socialista recuerda a todos los afiliados que conforme a la convocatoria aparecida en nuestro semanario del día 6 de los corrientes, esta Agrupación se reunirá en junta general ordinaria el próximo domingo día 16, a las diez de la mañana, en su domicilio social.

El Comité reitera y recaba de todos los afiliados la estricta puntualidad en su asistencia.

GRENOBLE

Bajo la presidencia del compañero Sedeño, actuando de secretario el compañero Vázquez, nuestra Agrupación celebró su asamblea general ordinaria el día 26 de enero.

El compañero Abascal, Secretario del Comité, dio cuenta de la gestión, informando a la asamblea de la correspondencia recibida y cursada, presentando un resumen de las Circulares recibidas de la C.E., haciendo un llamamiento a todos los compañeros de la Sección para que contribuyan con sus aportaciones en ayuda del Partido. Intervienen varios compañeros, abriéndose un debate muy animado sobre tan importante cuestión que nos afecta a todos, acordándose a propuesta del compañero Sedeño enviar inmediatamente 100 Frs. y que la suscripción siga abierta con el fin de recaudar el máximo de fondos.

En el cuarto punto del orden del día el compañero Herrerías dio un amplio informe de la situación de la tesorería de la Sección.

El compañero Abascal hace un resumen de la gestión del Comité, y por haber llegado a término de su mandato pone los cargos a disposición de la asamblea. A propuesta del compañero Villarrubia la asamblea acuerda la reelección del Comité, por unanimidad.

Varios acuerdos de carácter local e interno de la Sección, cerraron esta asamblea en un clima de serenidad y perfecta armonía.

Corresponsal.

Nécessité et liberté

Le problème central de la philosophie spéculative, c'est le problème de la LIBERTE. Mais, bien entendu, qui dit LIBERTE dit aussi NECESSITE, car il n'est pas difficile de comprendre combien chaque jour cette dernière s'oppose, ou est opposée à la LIBERTE, à son besoin ou à son affirmation. Plus encore que Descartes, c'est certainement Spinoza qui aura apporté à ses successeurs le legs le plus important. Et il n'est pas certain que notre époque ait encore liquidé tous les problèmes qu'il a posés et que la philosophie française des lumières et la philosophie allemande jusqu'à Hegel et Marx, n'ont pas, en fait, résolu avec une complète satisfaction.

Le regain des études hegelienues en France à la suite de la parution de nombreux ouvrages récents se cumule également avec les commentaires philosophiques récents de l'œuvre de Marx qui insistent davantage que par le passé sur l'influence de Hegel. Ainsi on passe d'un extrême à un autre. Après avoir été axés pendant très longtemps sur l'aspect déterministe de l'œuvre de Marx, les commentateurs actuels ont plutôt tendance à le négliger.

Or la vérité oblige à dire que Marx n'a pas été et n'a pas voulu être hegelien. Il a voulu résoudre le problème de la NECESSITE et de la LIBERTE en tenant davantage compte du déterminisme et en estimant que Hegel l'avait pas trop négligé.

Néanmoins, il lui sait gré de son approfondissement méthodologique auquel, dit-il dans sa préface du « Capital », il empruntera par « coquetterie » au moment où les penseurs allemands abandonnaient le hegelianisme. Pour Hegel, en fait, ce problème de la LIBERTE est à approfondir au sein même du problème de l'homme et de sa conscience. C'est ce qui explique sa recherche à travers son histoire, et le développement historique de sa

conscience (Esthétique - Philosophie de l'Histoire - Phénoménologie de l'Esprit) et à travers l'approfondissement des concepts de l'ETRE (La Logique).

Pour Marx, l'homme ne peut pas aller au delà des conditions qui lui sont apportées par son époque.

Pour qu'il y ait prise de conscience, il faut que la classe ouvrière s'engage dans la voie de l'action révolutionnaire. C'est cette action, en tant que praxis qui constitue le lieu privilégié de la pensée et donc le lien entre la philosophie, les sciences humaines et la POLITIQUE, au sens large du terme. C'est donc dans ces conditions léguées à une époque par le passé (LA NECESSITE) et avec ses limites, que s'exerce par la PRAXIS, l'action en vue de gagner à l'humanité sa LIBERTE. C'est ainsi qu'en fondant une méthode d'analyse critique de la société, Marx a voulu forger l'instrument au Parti Politique de classe des travailleurs.

Il y a donc chez Marx un retour à un plus grand déterminisme. En cela il est donc plus près de la Révolution Française et de ses sources spinozistes. C'est ce qui explique que très nombreux parmi ses successeurs, à commencer par Frédéric Engels lui-même, se sont davantage attachés à cet aspect déterministe du marxisme. En réaction, on assiste à une recherche plus phénoménologique depuis la guerre. Mais on n'a pas encore suffisamment tenté de surmonter le legs de la Révolution Française que la Révolution Russe avait repris avec un certain fanatisme. Ne doutons pas cependant que tous les travaux entrepris actuellement pour remonter aux sources, notamment dans Alexandre Co-seve « Histoire raisonnée de la philosophie païenne » (NRF) ne conduisent, après bilan effectué, à découvrir de nouveaux horizons à ce vieux et difficile problème.

Philippe DEHAN.

ASTURIAS : Otros tres mineros muertos en accidente del trabajo

A consecuencia de un derrame de carbón se ha producido un accidente en el pozo Moreda, de Hunosa, en el que perecieron tres mineros. Un accidente más a causa de no observarse por la empresa las normas legales y técnicas de seguridad.

La situación en las cuencas mineras sigue siendo muy tensa. Los trabajadores están cada vez más

descontentos porque no cesan de producirse accidentes de trabajo, el nivel de vida ha bajado, el paro aumenta y la reconversión de los silicóticos se viene efectuando de una manera inhumana, ya que los que son reconvertidos pasan a trabajos que, aunque son del exterior, resultan incompatibles con el estado físico y quedan en inferioridad salarial muy importante.

Traducimos del gran diario socialista belga « Le Peuple », de Bruselas, esta serie de artículos de Ernest Glinne, que constituyen uno de los estudios más serios y objetivos de los Estados Unidos hoy. Su viva actualidad se acrecienta más ante la incógnita que se abre al país más poderoso de la tierra al entrar en funciones su nuevo Presidente, Richard B. Nixon. El excelente trabajo del compañero Glinne destruye no pocos tópicos acerca de los Estados Unidos y su llamada « sociedad de la abundancia ». A tal punto, que al conocido « desafío americano » se puede decir que responde, aunque él no lo diga, con un desafío a los americanos, que tantas cosas tienen aún por hacer en su propio país. Principalmente, se destaca la admirable labor que realizan los socialistas y la izquierda de los Estados Unidos, en unas circunstancias tan difíciles y complejas. Estamos seguros de que pese a su extensión estos artículos serán del agrado de nuestros lectores.

Tres semanas en Nueva York, en las Naciones Unidas, es la ocasión soñada para tomar contacto con la izquierda americana y, por tanto, con el Partido Socialista, reafiliado desde hace algunos años a la Internacional. Ignoro si esta gestión es estrictamente compatible con el papel impartido a un delegado parlamentario en la Asamblea general de la O.N.U. : creo, sin embargo, que la frecuentación prolongada de socialistas americanos por un socialista belga no es más reprehensible intrusión en los asuntos internos del Tío Sam, que pudiera serlo para un delegado P.L.P. o P.S.C. la búsqueda de información acerca del partido republicano o del partido demócrata...

Ante todo se impone mi agradecimiento a nuestros camaradas: más todavía que la mayoría de los otros americanos que he encontrado, han demostrado esas cualidades de espontaneidad natural, de franqueza y de generosidad que tanto honor hacen al pueblo americano. Además, aunque luchan en condiciones extremadamente difíciles, poseen la virtud de estar animados —sin perspectivas inmediatas de hacer carrera, y hay de qué— por una fe política tranquila y firme, igualmente distante de la utopía descabellada y del empirismo sin alma. Ellos son, en las grandes metrópolis de los Estados Unidos, lo que fueron seguramente los primeros cristianos en Roma, en las catacumbas: la sal de la tierra.

Otra observación previa, ligada a esta verdad, según la cual, desde Cristóbal Colón, cada uno posee o descubre su América: no descubriré nada a los agentes de la C.I.A. que lean « Le Peuple » si reconozco unas relaciones largas y continuas con las múltiples publicaciones de izquierda que, sin salvar la situación, salvan a pesar de todo en los U.S.A. el honor de la impugnación democrática, internacionalista y radical. Mas las conversaciones bien preparadas constituyen evidentemente una aportación inapreciable, incluso después de la más obstinada compilación de biblioteca.

LA MUERTE DEL « PATRICIO REBELDE »

El 19 de diciembre por la tarde, discutí yo, pues, sobre el Partido Socialista americano con el Dr. Papanek, americano de origen austriaco, especialista en los problemas de la delincuencia juvenil y responsable de la Comisión de Relaciones Internacionales en el seno de nuestro Partido hermano. Incidentalmente nos hallábamos en un café « vienés » de Greenwich Village, oasis « montmartois » de Nueva York en el que se puede consumir y conversar sin depender del cronómetro comercial que tanto mide el precio del tiempo en los Estados Unidos. Nuestras palabras evocaron inevitablemente la gran figura de Norman Thomas, el « patricio rebelde », presidente del Partido americano hasta 1952 y luchador infatigable (1). Unas horas después, la misma tarde, me enteraría de su muerte, a la edad de 84 años. Con la del novelista Upton Sinclair, fallecido el 25 de noviembre último, la desaparición de Norman Thomas acababa de eliminar los testigos de una época en que el Partido Socialista americano ha significado algo, en influencia directa y en número de adherentes y de electores.

Nuestro amigo el Dr. Papanek, admiraba mucho a Norman Thomas. El único gran desacuerdo que opusiera a los dos hombres, así como a diversas tendencias del Partido, estribó en la entrada en guerra de los Estados Unidos.

Este recuerdo necesita a su vez algunos comentarios sobre los orígenes del Partido. Su historia se reparte con cierta nitidez en dos

periodos: anterior y posterior a 1917.

UN PERIODO MAXIMALISTA

Intelectualmente, el socialismo ha echado en los Estados Unidos raíces propiamente americanas a principios de nuestro siglo, cuando Jack London y Upton Sinclair escribieron sus célebres denuncias de los capostotes de las grandes industrias y fundaron la « Intercollegiate Socialist Society », especie de sociedad fabiana transformada más tarde en « League for Industrial Democracy »; esta es, hoy todavía, el arma intelectual y la obra educativa del Partido Socialista, y su influencia es relativamente considerable. En el plano político, el Partido Socialista de los U.S.A. ha sido fundado en 1901 como « un movimiento de clase, internacionalista y revolucionario », especialmente bajo la influencia de Eugenio V. Debs, ardiente sindicalista y de la magnífica epopeya de los « wobblies », aquellos obreros itinerantes y radicales terriblemente represaliados por el poder, y cuya legendaria historia debiera ser lectura obligada para todo hombre de corazón. En 1908, Debs reunió 500.000 votos como candidato socialista a la presidencia de los U.S.A.; debía progresar hasta 900.000 votos en 1912... para ser condenado a diez años de cárcel en 1917, tras el voto del Congreso del Partido que se opuso —por el 75 por ciento de sus votos— a que los Estados Unidos entrasen en guerra y se enrolase a los obreros en el Ejército: Eugenio Debs había hecho un discurso contra la guerra de una repercusión demasiado grande... El Partido Socialista americano tuvo, pues, ante la Primera guerra mundial, una actitud mucho más valiente que la de los partidos de Europa y del conjunto de la Internacional. Desgraciadamente no fue recompensado por ello.

Debs, más allá de sus posiciones de principio y de sus enraizadas convicciones, sintió que la entrada en beligerancia de los Estados Unidos iba a asegurar el triunfo, por lo menos temporal, de una América suficiente, conservadora e imperialista. El escritor Upton Sinclair dimitió provisionalmente del Partido porque, por el contrario, era favorable a la ayuda a los aliados. Es significativo que, más tarde, el célebre autor de « The Jungle » haya lamentado su toma de posición y reprochado, especialmente, las inconsecuencias del « idealismo wilsoniano ». En cuanto al Partido Socialista, reconstituido después del conflicto, sin adherirse a la III Internacional, el « boom » especulativo de la pos-

guerra no le impidió defender vigorosamente a Tom Mooney, Sacco y Vanzetti, víctimas de asesinatos oficiales, así como a los mineros y otros trabajadores en huelga; pero no pudo sin embargo hallar de nuevo su audien-

Impresiones americanas

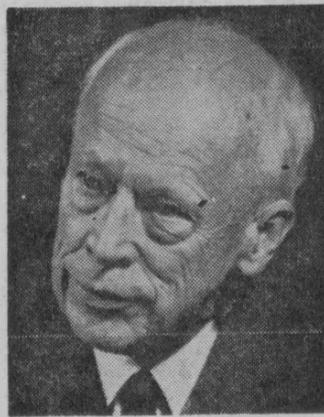
El Socialismo a lo Norman Thomas

Por Ernest Glinne

cia y su vigor anteriores, así como el prestigio del « leadership » desempeñado hasta su muerte en 1926 por E.V. Debs, liberado anticipadamente en 1921, en un estado de salud muy precario.

UN PASTOR PROTESTANTE

Norman Thomas sucedió entonces a Debs en la dirección del



NORMAN THOMAS

Partido. Los dos hombres eran profundamente diferentes. Thomas no era de origen obrero y no tenía pasado sindical. Su formación intelectual y su moralismo de clergo (lo fue hasta 1931), su preocupación permanente de reaccionar en función del razonamiento lógico más que de la emoción, su aspecto profesoral y sus motivaciones éticas hicieron que se le designase con la apelación ya evocada de « patricio rebelde ». La mereció bien.

Hecho curioso: sus esfuerzos de propaganda hallaron un éxito más pronunciado en la Universidad que cerca de los Sindicatos. Los discursos de N. Thomas eran saludados generalmente con muchos aplausos, pero él recogía cada vez menos votos... Candidato socialista a la Presidencia de los Estados Unidos en 1928, N. Thomas obtuvo 267.420 votos. Si obtuvo 884.781 en 1932, fue para caer a 187.342 sufragios en 1936; 116.796 en 1940; 80.518 en 1944 y 140.260 en 1948. En 1952 y 1956, el Partido presentó todavía su candidato a las elecciones presidenciales, contra el parecer del propio Thomas; fue para hundirse finalmente con 2.044 votos

en un país de cerca de doscientos millones de habitantes.

En 1960, 1964 y 1968 el Partido no presentó ya a nadie; la confrontación electoral había resultado desastrosa para el partido de los mártires de Chicago, los mismos en cuya memoria se celebra el Primero de Mayo en el mundo entero... menos en los Estados Unidos.

UN REFORMISMO IMPUGNANTE

« Minimalista » si se le compara con E. V. Debs, Norman Thomas era ideológicamente tibio sobre el problema de la lucha de clases, la « dictadura del proletariado », la espera de la « gran tarde » que vería la revolución y la liberación del pueblo. León Trotsky declaró un día que Norman Thomas sólo puede llamarse socialista por equivocación...

El líder americano era seguramente un reformista consciente, sobre textos del marxismo como tan poco preocupado en glosar sobre textos del marxismo como profundamente adepto a la democracia política y, por tanto, por principio anticomunista.

Pero su sentido práctico estaba altamente inspirado, lo mismo que durante toda su vida su determinación de luchar sin compromisos por los objetivos fijados.

En 1932, por ejemplo, defendió un programa anti-crisis basado en el recurso a trabajos públicos, construcción de hogares a precios reducidos, liquidación de chabolas, la semana de cinco días, instalación de oficinas oficiales de paro, creación de un seguro de paro, pensiones y un seguro médico para las personas de edad, fijación de un salario mínimo y abolición del trabajo para los niños, igualdad racial, reglamentación de la Bolsa, respeto real de las libertades políticas, etc. Tales proposiciones han sido realizadas más o menos ampliamente por otras fuerzas políticas, pero no hay que olvidar que Roosevelt no consiguió resorber realmente el paro sino a raíz de la entrada en guerra de los Estados Unidos, mientras que muchas de las decisiones del « New Deal » y de la « Great Society » han truncado el espíritu de las sugerencias y reivindicaciones del Partido Socialista. Thomas declaró un día que, sin duda, el Presidente Roosevelt había introducido el programa socialista en la Casa Blanca, pero transportándolo en unas parihuelas...

Poco doctrinario a los ojos de un socialista europeo medio, el líder americano no fue menos por ello un socialista consecuente: « Aspiro siempre vivamente a que la siderurgia, por ejemplo, sea nacionalizada. De hecho, soy partidario de la apropiación pública de todos los recursos naturales. Estos pertenecen a todo el

pueblo y no deberían servir para el enriquecimiento privado de unos cuantos. » (2).

SIEMPRE LA GUERRA...

Cristiano muy evangelista, N. Thomas no dudó nunca en unirse a un piquete de huelga animado por una causa justa —fue detenido por esta actividad en 1926—, y con ochenta años, casi ciego y sordo, juntó con fervor su voz a la de los adversarios de la política americana en el Vietnam: « Esta guerra es inmoral desde el punto de vista ético; también es una guerra estúpida desde el punto de vista político... »

Eugenio Debs y Norman Thomas, compartían una profunda aversión, casi instintiva, contra todo compromiso militar de los U.S.A. en el extranjero. El primero estaba animado por una convicción de tipo jauresiano, mientras que el segundo respondía a una inspiración más particularmente cristiana. Thomas se hizo miembro del grupo pacifista « The Fellowship of Reconciliation » y del « American Union against Militarism », desde 1916, mientras que no se afilió al Partido Socialista hasta octubre de 1918. En 1940-41 luchó durante un tiempo contra la entrada en guerra de los U.S.A.; luego aportó en este terreno a Roosevelt « el apoyo crítico » del Partido Socialista. Esta independencia llevó al Partido a protestar, con razón, especialmente contra el injusto y riguroso internamiento de numerosos americanos de origen japonés y contra el bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki.

UNA CONSIDERACION DISTINGUIDA

El mérito de N. Thomas y de sus compañeros fue mantener, a pesar de todo, la llama socialista en los Estados Unidos, pese a una atmósfera agobiante y asegurar una obra educativa cuya importancia podrá revelarse en el porvenir. Su perpetuo alegato en favor de las grandes reformas sociales, su defensa constante de las libertades políticas y de la igualdad racial, su apego a la socialización democrática de los grandes recursos naturales, hicieron de Norman Thomas un rebelde, pero que fue respetado a causa de su estilo personal, de su elocuencia, de su preocupación por el individuo y de su oposición tanto al stalinismo como al fascismo. Fiel a sí mismo, se convirtió en una especie de encarnación de la conciencia social de América, a la que Thomas y los socialistas han dado hasta ahora mucho más que lo que de ella han recibido.

¿ Quiere todo esto decir que el socialismo democrático está condenado en los Estados Unidos ? Los reaccionarios astutos de diversos países no dejan de subrayar el fracaso persistente de nuestro Partido hermano. Afirman, citando el ejemplo de los U.S.A., que la tarea útil del socialismo democrático está sobrepasada prácticamente en todas partes, después de la organización de las primeras protestas fructuosas de las masas desfavorecidas de las naciones industrializadas. Importa tanto más, pues, medir las dimensiones exactas y las causas del fracaso de nuestros amigos políticos de la otra parte del Atlántico, como se impone comprender que su papel, como el nuestro, es más indispensable que nunca.

(1) Nos referimos útilmente, para más detalles, a la obra de Harry Fleischman, « Norman Thomas: biography », publicada en 1967, en libro de bolsillo, por W. W. Norton. El propio Thomas publicó, en 1951, « A Socialist's Faith », mientras que se pueden obtener buen número de folletos redactados por Thomas en el Partido Socialista de los Estados Unidos, 1182 Broadway, Room 402, New York, New York 10001.

(2) Citado por el « New York Times » del 20-12-1968.

Le fantôme de Staline

La publication par la revue « Kommunist », organe du Comité central du Parti communiste de l'U. R. S. S., d'un article présenté non sans raisons comme une réhabilitation de Staline mérite un certain nombre de commentaires. L'article est écrit par un « historien » du nom de Boltine, dont la thèse a été évidemment commanditée par le Kremlin. Il porte en principe sur le rôle militaire de Staline pendant la seconde guerre mondiale, rôle vivement critiqué au temps de Nikita Khrouchtchev.

« Kommunist » écrit : « Il ne reste plus pierre sur pierre des affirmations irresponsables sur l'absence de compétence militaire de Staline, il ne reste plus rien de toutes les autres inventions du même genre répandues par les

falsificateurs de l'histoire à l'étranger ».

Il est assez vain d'ergoter sur le point de savoir s'il s'agit là d'une réhabilitation « militaire » ou politique. Les deux se tiennent et il est significatif que l'article en question ne critique même plus le « culte de la personnalité » et les « erreurs » de Staline pour ne pas parler de ses crimes. Il ne s'agit pas d'une nouveauté. Après la révolution de palais qui renversa Khrouchtchev et surtout en 1965 et en 1966, un coup d'arrêt brutal fut donné à la déstalinisation, le voile jeté sur les révélations du vingtième congrès, l'artisan principal de ce « regel » étant bien sûr M. Brejnev, promu secrétaire général au vingt-troisième congrès du parti au printemps 1966. Un congrès qui fut

celui du silence sur tous les problèmes gênants.

Assurément, M. Khrouchtchev avait-il, peut-être, été lui-même « partisan » dans les appréciations qu'il portait sur les responsabilités militaires de Staline durant les terribles années 1941 et 1942. Il ne lui déplaisait certes pas de mettre en valeur son propre rôle. Mais pour l'essentiel, l'histoire a déjà tranché. L'U. R. S. S., le 22 juin 1941, fut prise totalement par surprise. Staline ne croyait pas à l'imminence d'une attaque allemande. Il croyait que la cynique politique du pacte germano-soviétique avait encore un bon bout de temps devant elle. La justification la plus solide de ce pacte réside dans le répit — vingt-deux

(Pasa a la pág. 6).

Sacar los ojos...

Y reinar en Madrid

PROLOGUILLO AL CORTO REINADO
DE JUAN CARLOS « EL MAUREGATO »

Imaginemos lo mismo en un español corriente y moliente : Un padre de familia, como hay millones, tiene dos o tres chicas y un varón. El padre vive discretamente. Y espera una legítima herencia que, grande o chica, de todas, todas, le pertenece. Pero, entonces, el chico varón, manobra, y contra todo derecho filial y legal, va y le birla la herencia a su padre.

En síntesis humana y familiar, esta es la querrela dinástica que en España se inicia entre un padre español —el Conde, Juan, de Barcelona— y su hijo Juan Carlos.

A los millones de honradas familias de nuestro país, ¿ es necesario todavía pedirles el calificativo que les merecería si en la vecindad cualquier otro chico le hiciera una cosa pareja a su padre ?

Algunos —esos del Movimiento— en defensa del chico, podrán repetir una frase de sus recientes declaraciones : « Ser útil a lo que mejor convenga a mi Patria. » (Frase « genial » que no mejorarían ninguno de esos analfabetos que están dispuestos a rendir « en lo que sea »).

En cambio, su padre dijo ya —luego tiempo ha— en 1944 : « Antes que nada y nadie : España. »

El uno, egoísta y vano, considera ya que España es suya y para su utilidad. El padre parece más honesto : Se deduce que ni la herencia dinástica ni nada existen antepuestas a los intereses y conveniencia del pueblo español.

Pero, en definitiva y en ambos casos, aun empatando a padre e hijo en patriotismo, ¿ se puede eludir moralmente lo que este hijo intenta contra su padre ? ¿ Qué pueden esperar los españoles de un posible rey de España que se inicia en la vida traicionando a su propio padre ?

Ahora, expuesto el caso de esta realidad familiar con una crudeza sin vuelta de hoja, intentaremos el análisis desde el costado histórico.

Por desgracia, la Historia —la Universal, en general, y la española más que ninguna— estaban tan adulteradas (caso aparte, Menéndez Pidal y sus discípulos) que somos los propios españoles quienes más ignorantes o engañados estamos. Muy pocos sabemos —esta es la verdad— que los primeros reyes de Asturias, aquellos del origen de la Reconquista — los Mauregatos del que hoy se titula Principado—, para que uno fuera elegido le sacaba los ojos al precedente. Y no con colillos de comadre, sino con un garfio, y luego el rey depuesto, para que aún viera menos, lo encerraban por vida en lo hondo de una mazmorra al fondo de

un sótano conventual. La Iglesia, entonces, también estuvo siempre del lado del garfio.

Don Juan Carlos de Borbón y Borbón, en 1969, acaba de decir como cualquier pretendiente coetáneo de los Reyes Mauregatos— que él no se plantea « una cuestión de derechos ». Frase que en latín o visigodo nos parece oír ahora en cualquier Juan Carlos medieval para que sus compinches del « movimiento asturiano » lo alzarán sobre el pavés tras cegar, desposeer, encarcelar y ahorrer al de los « derechos » en cuestión.

A la conciencia moral de nuestro pueblo, aun al sujeto más pobre e ignorante, cabe preguntarle sin sombra de duda en la respuesta : ¿ Qué diferencia de fondo existe entre encarcelar al precedente que proclama sus derechos u obligarlo a continuar exiliado en cualquier « Villa Giraldá » de un país extranjero ? ¿ Ninguna ?

No. La ceguera no es la misma. La que hoy se pretende es más grave. Este « mauregato » Juan Carlos no hiere a un ajeno a la familia. Le clava los ojos a su propio padre.

La maniobra, pues, de este « Mauregato-69 » no nos retrotrae al increíble anacronismo y contradicción monárquica de los reyes electivos del siglo IX, sino al monarca elegido bajo el agravante del parricidio dinástico.

Naturalmente, los comparsas « juancarlinos » o « juancarlotes » de este senil, agrio y obtuso « Movimientorum Nationorum », no van a reproducir ni difundir este humilde trabajo. Pero basta que un solo español con voto lo lea para que él solito deduzca si es admisible que un sujeto con tal índole de moral política y con ideas tan viles sobre nuestra familia sea un nuevo Jefe del Estado español.

Ahora bien : Con realismo y frialdad, puesto que la España intoxicada por el franquismo intentará coronar a esta « perla » de las dinastías españolas, ¿ qué es dable añadir ?

Si el hijo intenta cegar a su padre y birlarle la herencia, justo es reconocer que éste no es tonto, ni mucho menos, ni está dispuesto a ceder en sus derechos resignándose a lazarillo y lazarito.

Observemos, entonces, con nuestra modesta lupa —y ciertas informaciones que nos llegan... que si el padre se afirma, categórico, el hijo lo hace con ambigüedad. El Conde dijo en 1947 algo como esto : Dios ha depositado en mi persona la legitimidad, la cual « no puedo en conciencia abandonar ». Puede esperarse pues —aunque sea heredero de Fernando VII, el rey-reniego a diestro y siniestro—, que mantenga unas convicciones y afirmaciones que al cabo de sus años parecen ser sólidas y sinceras.

Por contra, el retoño, pimpollo y alhaja ha dicho —y repetimos— que no quiere plantearse « una cuestión de derechos ». Esto es —en el terreno legal de las declaraciones— que por el momento —el de sus aparentes conveniencias— nada del asunto ; pero también implica, sin duda, la posibilidad de que, cuando « quiera », puede plantearse esta « cuestión de derechos » de su padre.

¿ Por qué este Juan Carlos de Borbón que para la masa aparenta ser « adicto al Movimiento », en su adhesión al totalitarismo deja este agujerillo escapatorio hacia un futuro por donde todo el « Movimiento » se puede desfondar y desecar ?

Es aquí donde coinciden nuestro modesto análisis, lo más realista posible, y nuestros informes, también los más fidedignos. Todo nos lleva a la convicción de una comedia dinástica —a la cual no es ajena la intrigante reina Federica de Grecia— mediante lo cual, muerto Franco y sentado su discípulo en el Palacio de

ASTIVA el mundo

La coronación de Juan Carlos

TARDE DE FEBRERO EN PARÍS, gris y turbia. Por dentro, frío y niebla también, con el dolor de España en carne viva. Nos llueven los golpes por compañeros interpuestos, a través de tantos españoles amenazados o en la cárcel. La plaza del Trocadero se abre sobre los jardines que bajan hacia el Sena. Más allá, el Campo de Marte. Al fondo la larga línea horizontal de la Escuela Militar. Frente a la Torre Eiffel, sobre una empalizada que recubre trabajos detrás del Museo del Hombre, grandes letras negras proclaman el grito de Madrid en 1936 :

« ¡ NO PASARAN ! »

En español, naturalmente. Voy al T.N.P. En la gran escalinata de mármol que baja hacia las profundidades de la gran sala unos jóvenes distribuyen formularios de protesta contra la prohibición de representar la obra de Armand Gatti « Pasión en violeta, amarillo y rojo » que todo el mundo puede leer en la colección « Théâtre », Editions du Seuil, 1968. Todo el mundo que no esté en España, es decir, más del doce por ciento de los españoles. En la contraportada estas indicaciones que sitúan la obra : « Madrid-Francfort, La Habana - Méjico, Kiew - Krasnolarrsk, - Toulouse-Madrid. Cuatro trayectos del destierro, a lo largo de los cuales se trama un calvario. Pero Franco ya no es nada; sólo una mala costumbre. Y no es Franco quien muere en esta pasión, ni tampoco es Franco quien resucita. Quienes vuelven a la vida somos nosotros, todos nosotros. » Y esta precisión : « En Kassel —en un teatro municipal y patrocinado por los socialistas alemanes, añadimos—, donde fue creada, atrajo de toda Alemania a aquellos a quienes su condición de emigrados condenaba a esta confrontación ambigua con España bajo Franco. »

No he firmado en definitiva en formulario de protesta. Veo en « Le Monde » una declaración oficial de André Malraux, ministro de Estado encargado de los Asuntos Culturales : « ... La libertad de expresión no se contraría ya que esta obra puede ser representada en cualquier otro teatro. » Mucho mejor que insistir sobre el T.N.P., sobre todo este año en que la Opera va a ocupar la sala mientras se emprenden trabajos en el Palacio Garnier, valdría mejor para España en esta hora grave llevar a los que han trabajado la obra de Gatti, o cualquier otra semejante, a una gran sala de París, donde podría movilizarse la protesta en torno a la gran pasión que toda la izquierda francesa siente verdaderamente en común, la solidaridad con el pueblo español. Sé perfectamente la dificultad de encontrar un teatro, pero el trabajo ya preparado, la urgencia de hacer algo, debían llegar pronto a una vigorosa realidad que confirmara el « NO PASARAN » frente a la Torre Eiffel.

La prensa semanal, compuesta como nosotros mismos a una cierta distancia de la actualidad, empieza a reaccionar. Sólo dispongo al empezar a escribir este domingo del comentario de « Temoignage Crétien », que sale el jueves en París, y no el lunes como los otros semanarios que hemos buscado en vano. « Franco quiere decapitar la oposición », titula sobre una página el comentario de Fonvielle-Alquier, con una fotografía del despacho del decano de la Universidad de Barcelona, con el busto de Franco por el suelo.

« La verdadera naturaleza recobra su realidad auténtica. De sobra conocemos las razones por las que trató de dotarse, desde hacía poco, de una máscara liberal : había que procurar algunos apaciguamientos a las buenas almas que, del otro lado del Atlántico, hubieran encontrado indecente que América dispensara sus beneficios a un dictador con las manos ensangrentadas... » Nosotros hemos hecho siempre pocas distinciones entre los franquistas y repetido aquí que si los españoles habían convertido grietas y rendijas en una cierta primavera era por haber asumido los riesgos de la libertad. En la ciénaga del régimen, pesosaurios y cocodrilos, camaleones y galápagos, caimanes y serpientes de agua, entraban en una sola y gran familia, viscosa y despreciable. Continúa el semanario citado : « Si Franco ha conocido treinta años de relativa estabilidad, lo debe a una represión severa y con frecuencia preventiva. Pero, ante todo, al hecho de que las fuerzas popu-

lares, privadas de sus dirigentes, tuvieron dificultades terribles para poder hacer surgir otra vez de sus profundidades nuevos dirigentes. La ley de excepción quisiera deshacer este trabajo de Penélope. »

Al mismo tiempo, encarnizándose especialmente contra nuestros compañeros del P.S.O.E., de la U.G.T., contra los demócratas cristianos, contra los elementos moderados que querían cambios y libertad sin volver a la guerra civil, la casta dirigente, los azules, minoría de una fracción de la extrema derecha, quieren desencadenar la violencia que los justifique. Tal vez hay quienes sueñen con el incendio del Reichstag. En cualquier caso, volver a 1936 es imposible para todos y para cada uno de los españoles, militares o paisanos. No se puede tirar con ametralladora como en la plaza de toros de Badajoz. De la religión a la economía, de lo político a lo social, el régimen actual es imposible.

Esta crónica, según mis intenciones primitivas, debía haber hablado de la obra vista en el T.N.P., « Encina y conejos de Angora », de Martin Walser, escritor alemán. La obra recoge tres momentos recientes de la vida germánica, empezando por la caída del fascismo, lo que hubiera permitido, por ejemplo, hablar de uno de los últimos libros que he comprado, « La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco », cuento de Max Aub, editado en Méjico. Subrayar cómo todos los totalitarismos tienen su mejor cimiento en el terror que se infiltra hasta los círculos dirigentes. El pueblo está más o menos representado por el pobre Alois, castrado en los campos de la muerte, en nombre de aquellas experiencias « médicas » que fatigaron la infamia. Pero todo ha quedado en camino.

Necesito registrar varios ecos de prensa. « Le Canard Enchaîné » ha publicado una caricatura que puede servir de cartel para las próximas vacaciones europeas. La posada del Caudillo, sentado frente a los forasteros, entre un casillero de llaves de hotel doradas para extranjeros y otro, en montón, de llaves de hierro de los calabozos para españoles. « Le Figaro » titula sin riesgo « La evolución interrumpida » una página especial. « L'Aurore » cuenta la reunión del sábado 1 de febrero, en torno al doctor Ruiz Giménez, presidente internacional de Pax Romana y animador de la democracia cristiana : « Es una especie de golpe de Estado interior mediante el cual el franquismo intenta asegurar su dominio sobre una nueva generación, decidiendo detentar, solo, el poder y la verdad, como en 1939 », escribe Philippe Bernet.

« L'Express », titula prematuramente « La vuelta al silencio », y publica una fotografía del pretendiente Juan Carlos y su esposa, hija de Federika, saliendo de « La Table du Roy ». Es un restaurante de lujo, que, por chamba, conozco. Cerca de la Opera. Presenta un cuadro agradable. Los muros están llenos de pensamientos de visitantes ilustres sobre el buen yantar y el buen amor, que diría el arcipreste de Hita, preso ilustre y español, como tantos otros. De Proust a Sarah Bernard. El jefe cocinero, Georges, luce alta mitra blanca, una barriga poderosa y, sobre el mandil, entre cueros y medallas de cofradías vinícolas y gastronómicas, a modo de espada, un cuchillo de cocina de fantasía lleno de dorados y motivos fantásticos. Después de cada comida maese Georges oficia una ceremonia especial. Se distribuyen coronas de reyes de baraja o de guardarrópia, se elige entre los comensales un rey, una reina, un séquito, y el rollizo cocinero, que tiene una gran facundia, proclama rey y reina, consagra el séquito. Da una especie de espaldarazo con su cuchillo de cocina, e inicia un desfile, besando a todos los elegidos e invitando a las efusiones colectivas. Es curioso pensar que es tal vez esta la única corona que Juan Carlos lleve sobre su cabeza, tan ligera que cree poder pasarse de todas las legitimidades, y de la única auténtica que viene del pueblo. ¿ Qué significan unos militares que han perdido el sentido de la patria, que es comunidad y unión de los españoles ?

En algunos Parlamentos, a la hora de votar los presupuestos, se paran los relojes para que el tiempo no vaya adelante. La hora de España, la hora del pueblo español, sonará de todas maneras. Incluso por las malas, si algunos se empeñan.

A. B.

En Paris

GRAN MITIN INTERNACIONAL CONTRA LA REPRESION EN ESPAÑA

El viernes 14 de febrero, a las nueve de la noche, en el anexo Bonvallet de la Bourse du Travail, 29, Boulevard du Temple (metro République).

Con intervención de : Eugène DECAMPS, Secretario General de la C.F.D.T.

André BERGERON, Secretario General de la C.G.T. - F.O.

Arcenio JIMENO, en nombre de la Alianza Sindical (C.N.T. - U.G.T. - S.T.V.), y

DELEGADOS de la C.M.T. y de la C.I.O.S.L.

¡ Todos al mitin de protesta !

IMPRIMERIE SPECIALE

28-30, Rue Sainte MARSEILLE 1er

Oriente, éste recordaría que cuando accedió a ser rey franquista se dejó en una capeta y sin plantear la « cuestión de derechos » de su padre el Conde.

Y si esto va a ser así, mucha risa nos va a dar a nosotros y carcajadas eternas para la Historia, porque van a ser las propias huestes del Movimiento quienes se van a movilizar para « instaurar » este Rey-Movimiento

con conciencia de « mauregato » y sin caer en la cuenta de que una vez que Juan Carlos esté en el Trono —cria cuervos, etc.— con igual desenvoltura de príncipe medieval les dará cordilla a los que hoy van a elevarlo bajo el dosel y le cederá el sitio a su padre.

Con lo cual, toda esta mandanga de un Movimiento que tanto asco y desprecio obtienen de la

humanidad libre y democrática, es posible que se escurra y evapore en beneficio de la Dinastía.

Porque lo que es la recuperación para nuestro pueblo de la libertad y de la democracia, eso ya es otro cantar mucho más solemne e importante y de cuyas notas aún no hemos oído de los perfiles borbonicos ni un fa ni un nefa.

Diego ZAPATA

Automovilismo, siderurgia y comercio exterior

(Viene de la pág. 8).

El régimen franquista es incapaz de evitar la tensión, el alza de los precios como no sea mediante el socorrido y abusivo procedimiento de la recesión y de la austeridad, medicamentos que, como los antibióticos, que curan un órgano y averían otro, remedian las enfermedades del capitalismo a expensas de averiar órganos tan vitales para la vida económica de un pueblo como es el gran vientre consumidor de la masa proletaria.

EL COMERCIO EXTERIOR EN 1968

Las importaciones españolas en 1968 se elevaron a 246.546 millones de pesetas (3.522 millones de dólares).

Las exportaciones de nuestro país en el mismo año se cifraron en 111.244 millones de pesetas (1.587 millones de dólares).

El déficit de la balanza comercial alcanzó la cantidad de 135.302 millones de pesetas (1.933 millones de dólares).

Las importaciones aumentaron en 35.014 millones de pesetas — un 16,5 por ciento— (en dólares: 500,2 millones).

Las exportaciones crecieron en 26.584 millones de pesetas —31,3 por ciento— (en dólares: 379,7 millones).

El déficit aumentó en 8.430 millones de pesetas (120,4 millones de dólares). Es evidente, la expansión del comercio exterior de España, siquiera el aumento de las importaciones siga siendo superior al de las exportaciones, las cuales, en los años de recesión y de austeridad aumentan en valor absoluto. La austeridad deja más productos libres para la exportación, es decir, el hambre de los españoles se refleja en un apreciable mejoramiento del valor absoluto y relativo de las exportaciones. El resultado, como sucede siempre, es explotado por el régimen como signo de su eficacia política en materia económica.

El aumento de las importaciones tiene una consecuencia nefasta sobre el nivel de precios, puesto que casi todo lo que se importa, menos lo de los países que han desvalorizado sus monedas en el mismo porcentaje que España, cuesta más caro que antes de la desvalorización de la peseta en noviembre de 1967. Re-

ducir las importaciones no esenciales a la economía del país, no sólo mejora la balanza comercial, sino que disminuye en el mercado nacional la masa de productos caros y obliga a recurrir a los que los suplen de origen nacional. No se trata de volver al sistema de importaciones contingenciadas, sino aplicar un régimen fiscal a los productos no esenciales que haga prohibitiva su compra, al mismo tiempo que un trato fiscal benigno para los productos nacionales de sustitución incitaría a comprar estos a precios más ventajosos.

No se trata de un remedio milagroso para frenar la subida de precios, sino de una contribución más entre la suma de medidas necesarias para contener el alza de los precios.

Es cierto que esto entraña un intervencionismo inteligente por parte del Estado y no es la inteligencia la que más abunda en las altas esferas de la Administración franquista.

En Burdeos

CONFERENCIA Y NUEVO LOCAL

La Comisión de Emigración y Formación del Militante de nuestras tres organizaciones, que está desarrollando un curso de conferencias, pone en conocimiento de todos nuestros compañeros y amigos que el domingo 23 de febrero, a las diez de la mañana, en el local de F.O., 42, rue Lalande, el compañero **H. Laffont**, Secretario General de la Gironda de la C.G.T.-F.O., disertará sobre « Política sindicalista de F.O. »

Esta Comisión espera que nuestros compañeros y amigos acudirán a la misma para, además, poner de relieve los lazos inseparables que unen a las dos sindicales hermanas.

Una vez terminada la conferencia, las Juventudes Socialistas ofrecerán un vino de honor a los asistentes y se inaugurarán los locales que F.O. ha puesto a nuestra disposición. En ellos se abrirá una permanencia todos los sábados por la tarde y domingos por la mañana, que facilitará la vida de nuestras organizaciones.

La Comisión.

Le FANTOME de STALINE

(Viene de la página 4)

mois — qu'elle donna à l'U. R. S. S. : mais ces vingt-deux mois furent-ils mis à profit au mieux ? Durant les premières semaines de l'agression hitlérienne, l'armée rouge ne recule pas seulement : elle est encerclée par corps d'armées entières. Les Russes perdent des centaines de milliers de prisonniers. Il faut non pas plusieurs jours mais plusieurs semaines avant qu'ils ne se ressaisissent. Staline lui-même ne s'adresse à la nation désorientée qu'une douzaine de jours après l'agression, au début du mois de juillet. Et s'il trouve alors les accents d'énergie et les mots pathétiques qu'il fallait pour rassembler non seulement les volontés communistes mais les volontés patriotiques russes, la situation ne sera pas améliorée avant bien longtemps. A Moscou, on évacue fiévreusement les ministères, les services officiels et une partie de la population va s'enfuir.

Mais que dire alors du préjudice causé à l'armée rouge par

les grandes purges de 1937-38 ? Dix à quinze pour cent des cadres de valeur furent éliminés. Cela aussi, l'U. R. S. S. allait le payer en 1941-42.

Il serait téméraire d'affirmer, comme le fait avec sa démagogie habituelle le quotidien de droite français « L'Aurore », que Staline est à nouveau le « maître à penser » du régime en U. R. S. S. M. Brejnev n'a pas besoin de cela. Aucun des dirigeants du Kremlin ne doit évoquer sans trembler une époque où chacun d'eux pouvait craindre d'être arrêté au petit jour par la police d'Etat.

Mais là réside précisément la nature ambiguë de la déstalinisation. Les héritiers de Staline tiennent dans leur propre intérêt à un minimum de sécurité et de direction collégiale au moyen de la « légalité socialiste ». Mais ils ont été les exécutants de Staline, ses complices, en même temps que les bénéficiaires matériels de son régime. Tous ont gravi les échelons de la hiérarchie à l'époque de Staline, la plupart à partir de 1938, année zéro de la carrière de nombre de cadres politiques actuels. C'est pourquoi la « démolition » de la période stalinienne, en sapant les fondements du pouvoir de la bureaucratie, était une entreprise révolutionnaire qu'un Khrouchchev avait bien pu entamer à des fins personnelles, mais que l'appareil du parti, en tant que corps social, ne pouvait tolérer plus longtemps sans danger pour sa domination.

Dans l'un de ses admirables poèmes, « Les héritiers de Staline », Eugène Evtouchenko écrit :

Aussi bien je demande
A mon gouvernement :
« Doublez, triplez la garde
Autour de cette tombe
Que Staline jamais n'en sorte
Ni le passé avec Staline.

Et plus loin :

Certes, nous l'avons vu sortir
[du mausolée
Mais comment sortir Staline
Des héritiers de Staline ?

Aujourd'hui, Evtouchenko et Soljenitsyne sont réduits au silence. Encore peuvent-ils s'estimer heureux tant qu'ils ne sont pas en camp pénitencier avec Daniel et Syniavski. Car la tombe s'est ouverte et le fantôme est sorti...

La paz de los cementerios

El régimen que usurpa por la fuerza de las armas la voluntad nacional, ha decretado el estado de excepción en todo el ámbito del país. Quienes enpegonaban a todos los vientos la liberalización del régimen franquista, podrán apreciar cuán solapada, hipócrita y ficticia era esta propaganda destinada a engañar a quienes en el exterior de España fueran lo suficientemente incautos o interesados en admitirla.

Han sido lo suficiente unas huelgas de mineros contra salarios de miseria y de la injusticia, unas manifestaciones de estudiantes y la protesta de mujeres, esposas de presos políticos que gimen en comisarías y cárceles, para que todo el aparato cruel y represivo de lo que es y representa el régimen franquista vuelva a manifestarse como no ha dejado de ser nunca.

Los registros, detenciones y encarcelamientos se hacen de manera continuada y alevosa, que es la característica de un régimen carente de toda concepción moral y humana. El desprecio de un pueblo que durante treinta años ha sido subyugado y escarnecido les espanta.

La nueva generación de sacerdotes católicos, que saben que María Magdalena se levantó de lo

Les quatre Grands devant la quadrature du cercle

Le président Nixon a accepté la proposition française d'une consultation des quatre grandes puissances, dans le cadre de l'O.N.U., sur le Moyen-Orient. Cette consultation ne décharge pas le mandataire du secrétaire U. Thant, Gunnar Jarring, de son travail de médiation. La résolution des Nations Unies de novembre 1967 reste la base de la solution recherchée. Il s'agit surtout de la préciser sur les points où elle est restée dans le vague et d'en fixer les modalités d'application.

Il était temps que les grands, qui ont par leurs initiatives diplomatiques et leurs livraisons d'armes aux armées arabes, excité les Arabes, tentent maintenant de remettre un peu d'ordre dans le chaos qu'ils ont créé.

Car la « conférence de la solidarité avec les peuples arabes » a démontré que les Arabes sont profondément divisés sur les problèmes essentiels et sont fort loin d'avoir une politique commune. Les tentatives répétées du roi Hussein de Jordanie de réunir une conférence arabe au sommet ont toujours échoué faute d'entente entre les Etats arabes.

La conférence de solidarité avec les peuples arabes qui vient de se terminer et à laquelle les Soviétiques et les partis communistes occidentaux avaient envoyé de fortes délégations ressembla, davantage à un panier de crabes qu'à une manifestation de solidarité. Les Egyptiens, sous la forte pression des Soviétiques et les délégués des partis communistes, restèrent attachés à la résolution des Nations Unies et à une solution pacifique et politique du conflit. Mais ce groupe a été majorisé par les partisans d'une nouvelle guerre, qui rejettent la résolution des Nations Unies.

Ce sont d'abord les Palestiniens organisés dans quatre ou cinq organisations de résistance, qui ne réussissent pas à s'unir par suite de rivalités personnelles et d'une certaine concurrence dans les raids terroristes. Puis les Etats dominés momentanément par le Parti bath : la Syrie et l'Irak auxquels s'ajoute l'Algérie. Ce sont les Etats arabes qui n'ont pas combattu au cours de la guerre des six jours et qui sont d'autant plus belliqueux que leurs officiers songent davantage aux coups d'Etat intérieurs qu'à la guerre contre Israël.

Les mauvaises langues affirment que l'armée irakienne, envoyée trop tard au secours de la Jordanie, a été écartée de Bagdad par crainte d'un nouveau coup d'Etat. Quant à l'ar-

mée syrienne, elle s'est sauvée dès qu'elle a appris que l'armée israélienne avait traversé le Jourdain.

Il existe donc dans les Etats arabes un très fort groupement qui rejette la résolution qui sera la base des discussions des quatre grandes puissances.

Il y a un troisième groupe d'Etats arabes, qui paraissent désintéressés : l'Arabie séoudite, le Yémen, le Koweït, la Libye, le Maroc, le Soudan et, enfin, l'Etat qui fait cavalier seul : la Tunisie, qui est favorable à la paix avec Israël.

La pendaison de quatorze « espions » israéliens, en Irak, a fini par être condamnée par la presse d'Egypte. Le journal officieux de Nasser, « Al Ah-rab », a publié :

« L'exécution de quatorze personnes, en place publique, n'est vraiment pas un spectacle enthousiasmant ni l'occasion de festivités. Il n'était pas opportun que les pendaisons aient lieu à l'heure où se tient, au Caire, la conférence internationale de solidarité avec les peuples arabes et où les importantes initiatives de la France et de l'Union soviétique sont le début d'une nouvelle étape plus active pour la liquidation des séquelles de l'agression et permettent de définir les positions de toutes les parties concernées. »

L'agence de presse marocaine, aussi, condamna cette pendaison : « Les Israéliens peuvent jubiler maintenant. Ils ont été servis à merveille par une faute psychologique que les amis des Arabes peuvent considérer comme monumentale. »

La presse communiste est embarrassée et souligne que les pendus n'étaient pas des Israéliens, mais des juifs irakiens. La sentence de mort et les exécutions relèvent donc de la politique intérieure de l'Etat irakien.

Curieux souci de la souveraineté d'un Etat de la part de ceux qui occupent la Tchécoslovaquie pour l'empêcher d'appliquer la politique intérieure décidée démocratiquement par un peuple souverain !

Combien de millions de juifs allemands ou de régions occupées par les armées allemandes ont-ils été assassinés par l'Allemagne hitlérienne, combien de juifs russes liquidés par Staline ? Le monde a-t-il admis que ces assassinats de ressortissants allemands ou russes aient été des actes d'Etats souverains qui ne regardaient pas l'humanité entière ? Pourquoi alors les nombreux procès des criminels de guerre qui n'ont fait qu'exécuter les ordres de leurs gou-

vernements ? Pourquoi les Nations Unies ont-elles admis une Charte des droits de l'homme, sinon pour sauvegarder la vie et la liberté des hommes contre l'arbitraire d'Etats « souverains » ?

Les juifs pendus n'étaient pas citoyens d'Israël, mais ils furent exécutés sous la fausse inculpation d'être des espions de l'Etat d'Israël ; Etat créé par les Nations Unies précisément parce que les juifs furent assassinés par millions parce que juifs dans les pays dont ils étaient ressortissants. Israël est le refuge créé pour tous les juifs victimes de l'antisémitisme qui ne jouissent pas des mêmes droits humains que les nationaux des Etats dont ils sont ressortissants.

Le président Nasser a donné au journal américain « Newsweek » une interview où il a précisé les buts de l'Egypte : 1°) La fin de l'état de belligérance — donc pas de traité de paix ! ; 2°) La reconnaissance du droit de chaque pays à vivre en paix ; 3°) Intégrité territoriale de tous les pays du Proche-Orient, y compris Israël, dans les anciennes frontières — donc pas de rectification des frontières israéliennes ; 4°) Liberté de navigation dans les voies internationales — le canal de Suez n'est pas considéré par l'Egypte comme voie internationale ! ; 5°) Juste solution du problème des réfugiés palestiniens — quelle solution ? Ces cinq points ne sont qu'un retour à la situation existante avant la guerre des six jours, une annulation de la victoire israélienne et la création d'une situation permettant une nouvelle offensive des Arabes contre Israël à partir des anciennes frontières. Ce plan égyptien ne contient même pas le minimum de sécurité pour Israël contenu dans la résolution des Nations Unies.

Il est évident que les quatre Grands auront de la peine à se mettre d'accord sur l'interprétation de la résolution de novembre 1967 et ses modalités d'application.

Le gros problème restera celui des terroristes palestiniens qui se sont érigés en « peuple palestinien », alors que les habitants arabes de la Palestine n'ont jamais formé un Etat indépendant, une patrie à récupérer. Cette revendication est opposée à la thèse jordanienne qui entend réoccuper la Cisjordanie comme partie intégrante de la Jordanie.

On le voit, l'imbroglio est complet et les quatre Grands devant la quadrature du cercle.

Jules HUMBERT-DROZ.

Drôme-Ardèche

Solidaridad Democrática Española

Organizado por nuestros Comités y patrocinado por la C.G.T.-F.O., se celebrará un acto de Solidaridad el domingo día 16 de febrero, a las nueve y media de la mañana, en el Foyer de la Sala de Fiestas de Valance, a beneficio de nuestros compañeros ancianos y enfermos del Exilio y de los presos en España. En el mismo intervendrán : **Pierre Manson**, Secretario Federal F.O. ; un **joven emigrante español ; M. Moreno**, por S.D.E. ; y **V. Gall**, que con la pasión y emotividad que le caracterizan dará un recital de poesías de Federico García Lorca y de José María Gabriel y Galán, junto con otras inéditas de la Resistencia Española.

Dada la finalidad humanitaria de este acto, quedan invitados todos los compañeros y muy especialmente los simpatizantes y compatriotas emigrantes.

Los Comités.

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE :

Suzanne LACORDE
Jean PAUL-BONCOUR
Georges QUILLÉ
Gérard JACQUE
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON

Pasa a la pág. 7.)

Cartas a mi España

Las estructuras agrícolas

Los primitivos pobladores de la Península no cultivaban la tierra. La agricultura fue introducida por los pueblos invasores, los tartesios en el valle del Betis y sus afines, túrdulos (baja Andalucía), lusitanos (Extremadura y tierras entre Tajo y Duero) y vacceos (Castilla la Vieja). Estos pueblos sedentarios cultivaban las tierras en común y ponían también en común las cosechas. Entre los lusitanos se practicaba el cultivo individual pero no existía la propiedad de la tierra que pertenecía a la comunidad. La propiedad tribal alcanzaba los inciertos límites provenientes de acuerdos entre tribus que daban lugar a frecuentes disputas y combates. Los demás pueblos que habitaban la Península eran pastores nómadas que utilizaban los pastos en comunidad, sin más limitaciones que las que proporcionaban sus fuerzas que aumentaban o disminuían según el resultado feliz o aciago de los permanentes combates. Los tartesios introdujeron el cultivo del olivo y de la vid y formaron un importante centro de producción y de comercio de estos productos, primero con los fenicios, más tarde con los griegos, establecidos en Gadir (Cádiz) y Malaca (Málaga).

Fenicios y griegos no se internaron en la Península, su comercio con los indígenas se hacía dentro de sus factorías establecidas en los puertos. Los cartagineses, llegados más tarde, si bien llegaron hasta el Duero, no buscaron apropiarse las tierras ni colonizar, sino más bien obtener productos del suelo y del subsuelo y soldados, necesarios para continuar sus luchas con Roma. Fueron los romanos los que introdujeron la propiedad de la tierra. Venidos en conquistadores y colonizadores, una vez sometidas tras largas y sangrientas luchas las belicosas tribus, las legiones romanas repartieron la piel de toro entre sus legionarios o entre la nube de patricios que procedentes de las familias pudientes de Roma vinieron a establecerse en la Península. Los indígenas convertidos en esclavos cultivaron las tierras de los conquistadores que vivían en los grandes centros de población pasando temporadas en los campos en suntuosas villas rodeadas de jardines. Los esclavos, para huir de la esclavitud, se echaban al campo constituyendo bandas de merodeadores y bandidos que asaltaban las moradas campesinas y muchas veces las ciudades de los conquistadores. La lucha era áspera, cruel, sangrienta. Fueron estas mismas bandas las que ayudaron a los bárbaros del Norte (suevos, vándalos, alanos, visigodos...) a conquistar España, repartiéndose

muchas veces el botín de los combates, pero que fueron, a su vez, sometidas o destruidas por los nuevos invasores.

Los godos, pueblo de guerreros, no cambiaron en nada las estructuras agrícolas romanas. Se establecieron en los campos, en las mismas villas de sus antecesores y continuaron la explotación de la tierra con los mismos esclavos, que por razón del avance del cristianismo fueron llamados siervos, sin que su condición económica y social sufriera cambios importantes. El siervo, como el esclavo, pertenecía a la tierra donde trabajaba, como el buey, el caballo y el mulo, y era vendido, cedido o traspasado, al cambiar las tierras de propietario. A la invasión germana sucedió la invasión árabe. Los campos españoles cambiaron de propietario, los trabajadores de la tierra cambiaron de amo. Este amo fue más clemente. Al convertirse los siervos cristianos al islamismo, dejaban de ser siervos y se convertían en hombres libres; por esto fue tan fácil la conquista de España por los árabes, porque las poblaciones de los campos vieron en el árabe no un invasor, sino un liberador. Si bien la propiedad de la tierra pasó a manos de los vencedores, los cultivadores mozárabes pasaron en gran parte a ser arrendatarios o colonos del propietario por cesiones o compras a los grandes terratenientes de la raza vencedora. Los árabes fomentaron y mejoraron la agricultura. Crearon el cultivo de regadío, y las huertas valencianas, aragonesas, murcianas y andaluzas fueron establecidas por ellos con cultivadores traídos de la Mesopotamia, Siria y otras comarcas de su dominación. Además, introdujeron nuevos cultivos: arroz, caña de azúcar, higuera, granados, naranjos...

Los nobles y clérigos godos, que no pudieron o quisieron pactar con los vencedores, se refugiaron en las intrincadas y salvajes sierras astures. Eran muchos y la tierra agreste y pobre no podía sustentarlos. Se organizaron para conquistar nuevas tierras y empezó « La reconquista ». Se conquistan nuevas tierras, pero estas tierras están inhabitadas y abandonadas e incultas. Es necesario poblarlas y cultivarlas para allegar recursos con que continuar la lucha. Entonces empezó la repoblación de la tierra reconquistada.

Para ello se utilizaron a los prisioneros de las razias y combates y a los moriscos. Las dos necesidades, cultivar y repoblar, exigían hombres y había que dar facilidades. Se hacían hombres libres a los antiguos siervos que se acogían a un poblado nuevo abandonando aquel donde servían antes, y, por otra parte, a estos hombres «libres» para que no abandonasen sus nuevas tierras, se les privaba del derecho de mudar de domicilio. La propiedad de estas tierras pertenecía al rey y a los nobles dependientes. El cultivador seguía siendo un siervo, esclavo las más de las veces. Los nuevos pueblos, villas y aldeas, rodeados de tierras laborables y prados y de ejidos comunales con inciertos límites pertenecían en vasallaje a los condes guerreros, a quienes debían pagar toda clase de gabelas y prestar los más bajos servicios.

En 1212 avanzan las huestes de Alfonso VIII y los moros abandonan las tierras entre Duero y Tajo, y entre Tajo y Guadiana. Estas tierras estaban incultas y abandonadas como antes las de las mesetas leonesa y castellana. Para poblar y cultivar las nuevas conquistas se ofrecieron a los cultivadores nuevas facilidades y garantías, derechos de propiedad, cartas pueblas. En ese período aparecen monjes cultivadores de la orden de San Benito que fundaron, acá y allá, magníficos monasterios rodeados de extensas y fértiles tierras. También una población plebeya empezó a enriquecerse, la clase media o burguesa, y a cultivar por su cuenta la tierra. Frente a la riqueza de los señores y monasterios, frente a los Laras, Castros y Haros, y monasterios, se desarrolló la riqueza de la naciente burguesía. El cultivador de la tierra continuó siendo siervo de la gleba y su misera existencia contrastaba con el fausto de nobles y ricos burgueses.

A veces, estos siervos se sublevaron para obtener mejoras en las condiciones de trabajo, como las sublevaciones contra los monjes de Sahagún. Consiguieron al final del siglo XII que se fijaran por leyes del Reino de Castilla y León la naturaleza de los trabajos que debían hacer en beneficio de sus señores, se abolió la práctica de venderlos con las tierras que cultivaban y se reconoció la validez de los matrimonios contraídos sin el visto bueno de los señores. Alfonso IX otorgó, en 1215, a instancias del arzobispo de Santiago, propietario de inmensos dominios agrícolas, una ley según la cual los foreros —foreros o juniors de heredad— cambiaban de domicilio sin perder la propiedad de sus tierras, si bien estaban obligados a pagar por ellas las rentas y censos establecidos que quedaron, para siempre, vinculados a la propiedad de sus tierras. Estos fueros, que en principio se aplicaban sólo a las villas de León y al Señorío del Obispado de Santiago, se fueron extendiendo más tarde a todas las demás. En cambio, o como complemento, aparecieron las behetrías que los sujetaban a sus señores por una serie de tributos, servicios y gabelas.

En Cataluña y en todo el reino de Aragón, la nobleza y los monasterios poseían la totalidad de la propiedad territorial. Los siervos se llamaban aquí «payeses», tan esclavos como aquéllos, tenían prohibido abandonar las tierras que cultivaban. Más tarde se les concedió el derecho de redimirse por dinero. Entonces los redimidos se convirtieron en «payeses de semensas». Al conquistarse Valencia no hubo cristiano servil, pero los musulmanes que habitaban el país fueron dados a los señores como colonos o siervos con las tierras que cultivaban. Lo mismo sucedió en el reino de Mallorca.

Fernando III lleva en 1250 las armas de la reconquista por tierras andaluzas, dejando solo subsistente el reino moro de Granada. Nobles y guerreros se apropiaron las tierras conquistadas convirtiéndolas en siervos a sus cultivadores.

1492. Se ha unido Castilla y Aragón, se conquista el reino de Granada y se descubre América. Los Reyes Católicos para vencer la turbulencia de los nobles, los convierten en cortesanos. Aparece el absentismo de las tierras que continuará hasta nuestros días Administradores e intermediarios, en nombre de los señores ausentes, para medrar y llenar las escarcelas de éstos, que se vaciaban con facilidad en los placeres cortesianos, explotan, aún más, a los cultivadores. Para que los grandes dominios territoriales no se desmoronen, las Cortes de Toro, 1505, instituyen los mayorazgos que uniéndose entre sí por matrimonios y herencias aumentan la acumulación de la propiedad agrícola. Grandes sublevaciones en Castilla, Aragón, Cataluña, Valencia, Mallorca y Andalucía, reprimidas sangrientamente, son la consecuencia de la dominación sin límites de los grandes poseedores de la tierra. La colonización de América y las guerras en toda Europa, junto con las expediciones norteafricanas, dejaron en tiempo de los Austrias los campos yermos y desiertos. Al final del reinado de Carlos II, España apenas si contaba siete millones de habitantes, y el campo español, abandonado, apenas si podía sostener a esta escasa y parcamente alimentada población. La expulsión de judíos y moriscos, juntos con la emigración, había dejado la agricultura española moribunda.

1746 - 1759. Los dos Borbones Fernando VI y Carlos III, con el despotismo ilustrado —«Todo para el pueblo sin el pueblo»—, emprenden la colonización interior. Campomanes dicta leyes. Se procede a poner en cultivo las abandonadas tierras; se distribuyen tierras y se ayuda a los labradores. Se importan cultivadores alemanes y holandeses y se fundan pueblos nuevos. La Carolina, La Coronada... Se obligó a los municipios a plantar cada año un cierto número de árboles, se abolieron los privilegios de los ganaderos, reformando las mestas que tenían servidumbre sobre las tierras de paso.

Jovellanos escribe la primera Reforma agraria, que nadie intentó implantar, ni leer. El libro estuvo en el Índice desde 1818 hasta 1860. La guerra de la Independencia, donde el pueblo español defendió los derechos reales de un imbécil degenerado, detuvo para siempre el movimiento renovador de la agricultura. La ley de Mayorazgos no sólo evitó el fraccionamiento de la gran propiedad agraria de los nobles, sino que aplicada asimismo por la burguesía, concentró la propiedad de la tierra en unos cientos de familias. Por el contrario, la pequeña propiedad se dividía y atomizaba. Las iglesias y monasterios poseían grandes extensiones de tierra. La situación de los labriegos en Castilla, Andalucía, Extremadura y Cataluña era miserable. Solamente en las Vascongadas, por sus Fueros, tenían los campesinos una vida desahogada.

Mendizábal trajo « La desamortización », que tenía por objeto suprimir los mayorazgos y obligar a los existentes a vender sus tierras. Resultados: se vendieron por cuatro cuartos los bienes de la Iglesia y la mayor parte de las tierras comunales. La coalición de capitalistas y caciques con los funcionarios pueblerinos obtuvo, casi por nada, las tierras de la desamortización. De estos chanchullos, Sr. Díaz Ambrona, proviene las inmensas extensiones territoriales en propiedad de Gironzas, Ayalas, Spínolas, Duranes, Pachecos, Lleras y otros que usted, como extremeño, conoce tan bien. La Hacienda se beneficia de estas ventas en 1.800.000 duros, y el campo español quedó después de la desamortización en peor situación que antes de ella.

Nada hizo la primera República ni la Restauración. La segunda República quiso atacar, bien débilmente, el problema de las estructuras agrícolas. La Reforma Agraria aprobada por sus Cortes, no llegó a aplicarse. Las peque-

ñas reformas aplicadas fueron anuladas por la Cruzada, financiada, en gran parte, por los grandes terratenientes.

Situación actual. Dejemos hablar al economista español profesor Tamames:

« 18 por ciento de propietarios, sobre un total de 28 millones poseen el 52 por ciento de las tierras. El resto de las empresas agrícolas —si es que puede aplicarse tan eufémico nombre— suponen el 98 por ciento del total y sólo cuentan con el 48 por ciento de la superficie agrícola. »

Según los datos del Ministerio de Agricultura, refiriéndose a 1965, sólo 0'01 por ciento de la población activa agraria pueden ser considerados como directivos o técnicos superiores; el 0'3 por ciento son técnicos o empleados medios, el 11 por ciento capataces o profesionales, el restante 88'6 por ciento personal semicalificado o no calificado.

En el año 1965, en los países de la O.C.D.E., la inversión media por hectárea ascendía a 60 dólares y 250 dólares por persona activa. En España las cifras correspondientes eran de 15 y 50 respectivamente. Nuestro nivel medio de capitalización es, aproximadamente, el 20 por ciento de la O.C.D.E. Después de esto, señor Díaz Ambrona, podemos considerar como una despreciable propaganda los deseos de ingreso en el Mercado Común.

Cuando caiga la dictadura franquista, los Gobiernos elegidos por el pueblo tendrán que dedicarse, preferentemente, a cambiar estas arcaicas, antieconómicas y esclavizantes estructuras. El P.S.O.E., por su parte, en el primer plano de su programa mínimo, hará figurar la reforma, inaplazable, de las estructuras agrícolas españolas para llevar al campo y a los campesinos los adelantos de la técnica y de la economía del siglo actual, y el bienestar a que tienen derecho por su duro trabajo de productores.

Saludos socialistas.

SERENA

Letras de luto

Nuestro veterano y querido compañero Pedro Mur, actualmente tesorerero de esta Departamental, pasa por el doloroso trance de haber perdido a su hija Carmen en accidente de automóvil, el domingo 12 de enero.

Los componentes de la Departamental del Cher en pleno transmiten a él y demás familiares el más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

El Comité.

Ha fallecido en Munich, a los 64 años de edad, el compañero Manuel Fran Latorre, tras larga y penosa enfermedad. Oriundo de Alcañiz (Teruel), Fran Latorre militó desde su juventud en el Sindicato de la Construcción U. G.T. Al estallar la guerra civil formó parte de las milicias improvisadas de los primeros días, y luego del ejército republicano, luchando en todas las batallas importantes de la guerra civil, hasta el último día. Refugiado en Francia fue detenido por las autoridades de ocupación y, por suerte, destinado a trabajar en Alemania, escapando así al triste destino que sufrieron muchos españoles republicanos en los campos de concentración del Tercer Reich. Terminado el conflicto mundial y derrumbado el régimen nazi, Fran Latorre se quedó en la misma fábrica de automóviles BMW, de Munich, hasta caer enfermo. El día 8 de enero se celebró un acto fúnebre en el crematorio del cementerio Oeste de la capital, en el cual intervinieron, rindiendo su homenaje al honrado trabajador, al fiel militante activo no solamente de la U.G.T. sino también del Sindicato Metalúrgico alemán, y del S.P.D., el representante de la dirección de la BMW, el compañero J. Rohrbach por la Comisión Obrera de dicha fábrica, el secretario de la comarca de sindicatos DGB, compañero L. Koch, el presidente del Partido Socialista alemán de Munich, diputado al Parlamento de Baviera H. Demeter y el compañero Rodolfo Reventlow, así como sus compañeros de la U.G.T.

C.

La paz de los cementerios

(Viene de la sexta página.)

más cenagoso de vicio a la más excelsa santidad, creen llegado el momento de que la Iglesia española, tan llena de lacras y podredumbres, se incorpore a lo que es y representan las grandes corrientes de progreso que egitan al mundo. Los que quieren que la Iglesia española siga siendo el arma adormezca y atenace el pensamiento, les atemoriza esta concepción de sacerdotes que sintiendo noblemente sus creencias se colocan al lado del pueblo que trabaja y estudia.

Hay quienes en sus cerebros llenos de maldad y egoísmo no cabe el despertar de un pueblo que durante treinta años se le privó de toda libertad política, y que al serle robada ésta se le arrebató también todo derecho individual y colectivo. Esta clase de españoles son los que a todo trance se obstinan en un período nefasto de injusticias y privilegios.

Que nadie proteste contra los salarios de miseria, y el envilecimiento del pensamiento. Libertad, ¿ para qué? Ya la tienen los grandes latifundistas y mercaderes para enriquecerse. El pueblo que sufra y calle. Quien esto no lo admita no será condenado a morir en la hoguera en la plaza pública como hereje o ante un pelotón de ejecución, pero se tratará de eliminarle física y moralmente en las comisarias o cárceles. Que el intelectual, el profesor hagan de su saber una fal-

sedad hipócrita, que el obrero siga con salarios de miseria y jornadas agotadoras; la juventud española que emigre y se desparra por el mundo, si quiere, en busca de lo que no encuentra en el país que le vio nacer. Que el sacerdote siga haciendo del púlpito y de la religión el instrumento de opresión para los magnates del régimen.

Esta es la paz permitida en la España de Franco: Paz de cementerios.

Hora es ya de que todos los sedientos de libertad y democracia aumen todos los esfuerzos para que el país recobre los cauces necesarios que le permita incorporarse a los pueblos que libremente hacen la ley.

Lo apremiante hoy es dar al traste con todo cuanto a ello se opone. Una vez abierto el camino y dentro de un Estado democrático, cada organización sindical o política puede luchar por el triunfo de sus respectivas aspiraciones.

En este trabajo por la dignidad de España, todos los amantes del progreso estamos en la obligación de dar cuanto sea y represente. Hombres y mujeres con creencias religiosas o sin ellas, pero con anhelos puros, todos al unísono a darle a España justicia social y libertad, a darle la alegría del vivir, a sacarla de la « paz » del régimen presente: De la paz de los cementerios.

A. N.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous lions simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

En su emisión en Español, Radio Baviera, de Munich hizo en la noche del 18 de enero el comentario siguiente, tomado en cinta magnetofónica por nuestro corresponsal.

Estimados oyentes:

En nuestro primer comentario de este año expusimos nuestra convicción de que pronto sería adoptada una de las decisiones más importantes de la vida política de España, como es la designación de un sucesor en el cargo de Jefe del Estado. Las medidas tomadas en los últimos meses permitían sacar claramente esta consecuencia. Ahora se ha dado otro paso en esta dirección con las declaraciones hechas por el príncipe Juan Carlos de Borbón al director de la agencia EFE, que han hallado amplio eco en toda la prensa española.

Como se sabe, la sucesión del general Franco en la jefatura del Estado viene regulada por la Ley de Sucesión, que fue aprobada en el referéndum de 1947. Esta ley, que el conocido periodista Wifredo Espina ha calificado acertadamente en « El Correo Catalán » de « cheque en blanco al portador », abandona en efecto la solución de la cuestión sucesoria completamente en manos del actual Jefe del Estado Franco, que es el único que puede designar en vida al que deba ser Jefe del Estado después de él. Sólo en el caso de que Franco muriera sin haber designado a un sucesor, serían las instituciones por él creadas las que, por un procedimiento algo complicado, designarían a un sucesor.

Desde un principio estuvo claro que Franco no pensaba permitir que entrara en funcionamiento el citado mecanismo, sino que quería hacer uso de su privilegio y designar al sucesor por sí mismo. Esta decisión viene determinada sin duda por su voluntad de que su régimen persista aun después de su muerte. Esta misma voluntad ha animado también a todos los demás dictadores anteriores a él, en España y en todo el mundo, pero ni uno de ellos ha conseguido hasta hoy realizarla. Franco lo sabe perfectamente, como también sabe que él tampoco lo conseguirá si no encuentra y designa al hombre que debe administrar su legado. Por ello, el tratamiento de la cuestión sucesoria no ha sido más que la búsqueda de este hombre apropiado.

Franco comprendió claramente que esta búsqueda no sería sencilla, y por ello, en la Ley de Sucesión que hizo aprobar, se le otorgaba una libertad de acción casi ilimitada. No se comprometió a reinstaurar necesariamente la Monarquía, sino que se reservaba la posibilidad de nombrar a un regente. Y las condiciones que debía reunir su sucesor eran de todos modos condiciones indispensables a los ojos de Franco: El sucesor debía de ser de nacionalidad española, católico, mayor de 30 años y debía estar dispuesto a jurar fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional.

Más de veinte años han durado las conjeturas sobre este sucesor. Muy pronto, las dos ramas de la Casa Real española, que ya en el siglo pasado lanzaron al pueblo español a la guerra y a la miseria, presentaron sus pretensiones a la sucesión de Franco y con ello a la reinstauración de la Monarquía en España. Los carlistas recordaban constantemente a Franco la decisiva ayuda prestada por ellos en la guerra civil, y exigían prácticamente su salario de la sangre en forma de designación como sucesor de « su » pretendiente al trono. Los juanistas, partidarios del hijo del último rey de España Alfonso XIII, exigían que se reconociese a éste como legítimo heredero al trono español. Franco, que es hombre astuto, dejó que ambos bandos se enzarzaran en sus disputas, y cuando el uno o el otro pedía con excesiva insistencia una decisión, les hacía de-

sistir recordándoles que todavía le quedaba la posibilidad de nombrar un regente.

Esta táctica de contención tuvo éxito, y durante dos decenios Franco pudo dejar que el tiempo hiciera su obra a su favor. Hasta hace pocos meses no dio el primer paso, consistente en una disposición por la que el sucesor designado ocuparía el segundo lugar en el protocolo y representaría al Jefe del Estado en caso de enfermedad o ausencia. Ello fue suficiente para reavivar la discordia entre carlistas y juanistas. Pero Franco sabía que el tiempo no había pasado en balde. Con un pretexto banal, hizo expulsar del país a fines del año pasado a los pretendientes carlistas, el príncipe Javier y su hijo Carlos Hugo de Borbón Parma, y se libró así de un candidato que siempre le había resultado desagradable. Tal como había sospechado, en los círculos carlistas apenas se opuso resistencia a esta medida. Todo se redujo a algunos escritos de protesta y declara-

ciones críticas de los organismos supremos carlistas, en los que se recordaban una vez más los méritos contraídos por el carlismo en la guerra civil y se traslucía más o menos claramente la sensación de haber sido traicionados. Los reaccionarios, que en todo caso son cada vez menos y que sólo viven de recuerdos sangrientos, no han aprendido la lección del pasado. Muy al contrario de su antiguo contrincante Manuel Hedilla, que ahora se ha podido dar el gusto de recomendar a los carlistas que se sometan a la decisión del Caudillo y mantengan la disciplina. El sabe por propia y amarga experiencia que una rebelión no tendría sentido.

Parecía, pues, que había llegado el momento de dar el próximo paso, en la conciencia de que el próximo debería ser ya el definitivo. Pero Franco no quería llegar aún tan lejos, y por ello dejó hablar a Juan Carlos, el candidato que siempre ha sido considerado como favorito y al que Franco, evidentemente des-

confiado respecto a los resultados de una búsqueda, prefirió preparar por sí mismo. Para ello se hizo cargo de su formación y le hizo cursar estudios en las academias de los tres ejércitos. Y sobre todo lo llamó a Madrid, lejos de su padre Don Juan, que vive en el exilio de Estoril y al que se atribuye un cierto liberalismo. Y ahora, prácticamente por primera vez, ha hablado Juan Carlos.

Lo que ha dicho ha causado, como es natural, gran expectación, no sólo porque es seguro que antes Franco había aprobado las declaraciones, sino porque Juan Carlos ha puesto en claro entre otras cosas que está dispuesto a aceptar la corona de España de manos de Franco. Con ello, ignora los derechos de su padre, que en su calidad de hijo del último rey de España se cree con derecho a acceder al trono. Juan Carlos sabe que Franco jamás se hubiese decidido por Don

Juan. Y en la alternativa entre la lealtad a su padre y la lealtad a la restauración de la Monarquía, se ha declarado por la última, según fórmula del diario « SP ». Ello crea el peligro de una división de los monárquicos, quienes ahora deberán resolver el problema por su cuenta. Pero en el fondo, la cuestión está ya decidida, y el pueblo español, que a pesar de todo sigue siendo calificado de última instancia, se ha enterado por fin de lo que debe querer: una continuación del sistema actual con don Juan Carlos. Incluso se ha puesto ya en marcha la masa de los tráfugas Esteban Bilbao había declarado poco antes de la expulsión de la familia carlista que la dinastía alfonsina había sido derrocada a un buen 14 de Abril y que sería un error volver a entronizarla. En cambio, apenas tres semanas más tarde, opina que el carlismo no es un partido, sino una doctrina y una actitud frente a los problemas de España. Y declara que su rey será el que se designe de acuerdo con la Ley de Sucesión.

Todo esto ha sido ampliamente expuesto en la prensa española. En cambio, no se ha hablado de las contradicciones contenidas en las declaraciones de don Juan Carlos. Es comprensible que éste, contestando a la pregunta de si la Monarquía no es anacrónica en los tiempos que vivimos, diga que él no cree en instituciones antiguas o modernas, sino sólo en eficaces e ineficaces. Y está claro que él debe considerar eficaz a la Monarquía. Pero tampoco debía haber silenciado el hecho de que, por lo menos en los últimos 250 años, la Monarquía en España ha sido ineficaz y como mínimo problemática. No ha sido en modo alguno una institución que ha « servido para la unidad nacional », como él afirma, sino una institución que con un puño aplastaba los derechos del pueblo español y con el otro su resistencia contra la injusticia. Basta recordar la lucha de Felipe V contra los catalanes, de Fernando VII contra la Constitución liberal que había jurado respetar, y de Isabel II contra los sentimientos de todo el pueblo español. Así, pues, no fue una « grave crisis » lo que acabó con la Monarquía, sino un secular proceso de extinción por incapacidad e ineficacia, que se llevó a cabo sobre las espaldas del pueblo español y a costa de su sangre.

Está muy bien que Juan Carlos se mantenga preparado « para servir a España en el puesto que sea más útil al país ». Esto es algo que también tenemos que hacer todos los demás españoles, entre otras cosas, y como dice el mismo don Juan Carlos, decidiendo cuál es el puesto en cuestión. Pero entonces no debería contradecirse inmediatamente, y adelantarse a la decisión de los españoles dando ya por reinstaurada a la Monarquía. Sobre todo cuando después añade literalmente: « Yo conozco muy bien el carácter minoritario de estos círculos (monárquicos) y la imposibilidad de cada uno de ellos de imponer su opinión a los demás españoles. » Creemos que aquí sobra todo comentario.

El núcleo del problema no reside, en nuestra opinión, en si España debe ser Monarquía o República. Lo importante es que esta decisión sólo debería ser tomada por el pueblo español, y de una manera que no se pudiera poner en tela de juicio. Para todo el que se interese por estas cuestiones está claro que los dos referendums organizados en los últimos treinta años no ofrecían una alternativa clara. Seguramente, los actuales ostentadores del poder en España rechazarían escandalizados la posibilidad de preguntar a los españoles si España debe ser Monarquía o República. Pero esta sería la mejor manera de dejar decidir verdaderamente a los españoles y de proporcionarse a sí mismo una salida decorosa. Todo lo demás será una tutela intolerable, antidemocrática y deshonrosa.

Buenas noches.

Radio Baviera comenta

En los 250 años la monarquía ha sido ineficaz y como mínimo problemática

Aspectos de la economía española

Automovilismo, siderurgia y comercio exterior

FABRICACION DE TURISMOS SEAT EN 1968

El presidente de Seat Sr. Sánchez-Cortés, ha informado que durante el pasado año Seat produjo 180.007 coches de turismo, el 12 por ciento más que en 1967. La cifra de negocios de la sociedad ascendió a 16.000 millones de pesetas. Una cifra superior también a la del ejercicio anterior, puesto que las ventas de turismos Seat crecieron en un 12,06 por ciento.

La prosperidad del negocio ha permitido a esta sociedad seguir aumentando el valor de sus instalaciones y maquinaria, situándolo en 12.800 millones de pesetas. Mientras el inmovilizado adquirió tal importancia, el capital nominal se limita a 1.800 millones de pesetas, lo que demuestra que, aparte los beneficios dedicados a dividendo, las ganancias son tan considerables que han permitido dedicar de ellas 11.000 millones de pesetas a la autofinanciación. Es decir, no son los accionistas —uno de los cuales en el I.N.I.— los que han enriquecido la empresa, sino los compradores o clientes de Seat, los cuales, a través de los coches comprados a Seat —en 1969 llegará a producir el millonésimo ejemplar de la marca—, han aportado esos 11.000 millones de pesetas. Este milagro de la prestidigitación capitalista no es un robo ni el milagro de la multiplicación de los panes y de los peces que el legendario Jesús de Nazaret realizó en los nebulosos tiempos de la peregrinación nazarena. No, no es robo ni milagro, son los superbeneicios reinvertidos en la industria que los produce. Dicho de esa manera nadie se escandaliza, el país aparece como más rico industrialmente, se acrece la ya muy elevada grandeza del régimen caudillesco y, de paso, como si la cosa no tuviera nada de malicia, los ya ricos propietarios de Seat son mucho más ricos.

El parque automóvil de España se cifra en 1.600.000 unidades, el 51 por ciento de los cuales son de la marca Seat.

Todo ello nos da la sensación de un gran suceso, de una notable prosperidad industrial y de

que los españoles, al fin, se van acostumbrando a ser miembros de la nueva especie animal que nos está generando el mundo de hoy, es decir, el animal a cuatro ruedas.

Es indudable que es necesario que España fabrique automóviles, sobre todo, que fabrique vehicu-

Por José Barreiro

los utilitarios; pero, teniendo en cuenta las veces que el régimen franquista se ha visto obligado a imponer períodos más o menos largos de austeridad, un poco de modestia y de orden en la industria del automotor serían altamente oportunos. Primero, limitando la fabricación a dos o tres marcas, dando a las empresas magnitud competitiva. Segundo, orientando esta industria hacia la producción de tractores agrícolas, camiones, autocares y maquinaria automóvil necesaria para la construcción, los trabajos públicos, etc., de manera preferente.

Naturalmente, una tal perspectiva entraña la planificación económica con sentido selectivo, determinado por las carencias de nuestra economía y por unos objetivos racionales y no desordenados o determinados por preocupaciones de grandeza mal entendida, al estilo de Cuelgamuros, de los Paradores de turismo y la fabricación de medallas de oro para colgarlas en el aguerrido pecho del Caudillo.

EL DESORDEN EN LA SIDERURGIA

Todavía no tiene canas la noticia de que la siderurgia española no podía vender la totalidad de su producción. Aún resuenan en el ruedo ibérico los lamentos de los siderúrgicos, que se quejaban de que las importaciones de productos siderúrgicos imposibilitan la venta de la producción nacional, sacando, una vez más, a relucir el coco del « dumping » europeo y la falta de protección arancelaria en favor de la siderurgia nacional. Todavía se dice que las empresas del ramo hace al-

gunos años que no reparten dividiendo a causa de la crisis de la siderurgia.

Ahora resulta que para hacer frente a la subida de los precios siderúrgicos, el Ministerio de Comercio ha autorizado la importación de un millón de toneladas de « blooms », palanquilla, lingote de acero y « slabs », materia prima de la gran siderurgia que puede fabricarse perfectamente en España. Además, la importación es sin aranceles o con aranceles menores de lo normal.

Se asegura, por otra parte, que va a ser difícil obtener la importación antes citada a precios españoles, ya que la desvalorización de la peseta en 1967 se refleja en los productos importados por un aumento del 16,66 por ciento.

Por la excesiva demanda de la industria del automóvil, se dice que falta chapa blanca y que, consecuentemente, sufrirá las consecuencias la ya citada industria del automóvil y la fabricación de artículos electrodomésticos y otros de parecida naturaleza.

Ayer no había mercado para la producción siderúrgica nacional. Hoy no hay bastante producción para satisfacer el mercado. Hay barruntos de que se puede caer otra vez en el mercado negro del acero y que los precios subirán en vez de mantenerse firmes como promete el Gobierno. Hasta se habla de volver a poner en marcha los altos hornos y acería Siemens, de Sestao, cerrados por estimarlos marginales, no rentables.

El mundo capitalista tiene esas y otras contradicciones y el ruedo ibérico, que está bajo la alta protección de la Providencia, personificada en el Caudillo, las tiene aún más graves y gordas. De lo que no puede haber duda es que la tensión entre la oferta y la demanda en el mercado siderúrgico se reflejará en el nacimiento de una nueva ola de estrangulamientos y de subida de precios. Si sube el hierro y el acero ¿cómo contener el alza de los precios en la industria metalúrgica? ¿Cómo evitar las repercusiones concomitantes en otros sectores de la economía española?

(Pasa a la página 6.)